

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



**Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.**

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).  
ALONSO RUBIO (D. Francisco).  
BENAVENTE (D. Mariano).  
CALVO MARTIN (D. José).  
CALLEJA (D. Julian).  
CAMPO (D. Higinio del).  
CANDELA (D. Pascual).  
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).  
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).  
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).  
CREUS Y MANO (D. Juan).  
DÍAZ BENITO (D. José).  
EROSTARBE (D. José).  
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).  
GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).  
GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).  
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).  
GOMEZ TORRES (D. Antonio).  
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).  
HERNANDEZ (D. Benito).  
IGLESIAS (D. Manuel).  
IZQUIERDO (D. Pedro).  
LÚCIA (D. Carlos).  
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).  
MAGRANER (D. Julio).  
MALO Y CALVO (D. Joaquin).  
MARTINEZ RIGUERA (D. Leopoldo).  
MELENDEZ (D. Francisco).  
MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).  
PESET Y CERVERA (D. Vicente).  
RUBIO (D. Federico).  
SAN MARTIN (D. Alejandro).  
SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).  
SANTERO (D. Tomás).  
SANTERO (D. Javier).  
SANTUCHO (D. José María).  
SECO Y BALDOR (D. José).  
SIMARRO (D. Luis).  
SOBRINO (D. Francisco).  
USTARIZ (D. José).  
VALERA GIMENEZ (D. Tomás).  
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).  
VICARRO (D. Roman).

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es **3** pesetas el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **25** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

**SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.** Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

**La REDACCION, ADMINISTRACION y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.**

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

Se ha repartido el tomo II y último del TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, escrito en inglés por el Sr. Playfair, catedrático de obstetricia en Londres, é ilustrado con numerosos grabados, Adelanta la impresion del TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL del Dr. Neumann.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es **15** pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por 2.000 páginas que compondrán, cuando sea posible, cinco tomos de 400 páginas. En las provincias ultramarinas **20** pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe y **40** si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

## ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta

preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid



# ANUNCIOS EXTRANJEROS.

## Vin de Bugeaud

### TONI-NUTRITIVO

*Preparado con Quina y con Cacao*

**EL "VIN DE BUGEAUD"**

Cuya composición viene por base el vino de Málaga

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Extranjero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

<p>Empobrecimiento de la sangre, Afecciones nerviosas de todas clases (Neuritis), Fiebre blanca, Diarreas crónicas,</p>	<p>Pérdidas seminales, Hemorragias pasivas, Escrófulas, Afecciones escorbúticas, Convalecencias de todo género de calenturas.</p>
---	---

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

**PARIS**

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & Co** 53, RUE RÉAUMUR.  
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: **Farmacia LEBEAULT**

En Madrid: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

## HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

### PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

- 1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.
- 2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; son muy fortificantes.
- 3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofúlosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su unión con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

## ACEITE MORENO-CLARO DE HÍGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH

CABALLERO DE LA ÓRDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA, COMENDADOR DE NÚMERO de la ÓRDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA, COMENDADOR DE LA ÓRDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TÍSID y las ENFERMEDADES del PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la cápsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de **ANSAR, HARFORD & Co.** — Cuidado con las imitaciones.

Únicos Consignatarios, **ANSAR, HARFORD & Co**, 77, Strand, Londres.

Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

## CAPSULAS BLANDAS DE BOURGEOUD

### CON CREOSOTA VERDADERA Y ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

Fórmula de los D<sup>rs</sup> Bouchard y Gimbert  
**BOURGEOUD, FARM.**, PROV. DE LOS HOSPITALES  
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no se describen otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Cada envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las pequeñas (que damos sobre indicación) 0,02 creosota verdadera de aquit. de haya y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 a 10 pequeñas, 2 a 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, según diga el médico, 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

## HELICINA

superior y Jarabe helado del doctor Baron Barthelemy.

Únicos adoptados por las Academias de Medicina, contra **pulmonía** y todas afecciones de pecho, cuyo carácter principal es la tos. — Muy recomendados a la solicitud de los señores médicos, a quienes se remitirá un folleto científico, pidiéndolo al doctor, **105, boulevard Magenta, Paris.** — Depósito en Madrid, *Agencia Franco-Hispano-Portuguesa* Sordo, 31.

## ESTABLECIMIENTO TERMAL VICHY

(FRANCIA, departamento de ALLIER)  
Propiedad del ESTADO FRANCES  
Administración: PARIS, 22, b<sup>a</sup> Montmartre

### TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los días desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salones reservados para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de billar. Todos los caminos de hierro conducen a Vichy.

Se venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miguel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.

## AGUA de MELIS de los Carmelitas BOYER

Único sucesor de los Carmelitas

Cuidado con las falsificaciones.

PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS

Contra la Apoplejía, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exíjase la firma de:

Por mayor, para España y colonias, *Agencia franco-española*, Sordo, 31, Madrid.

Por menor, Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcera y D. José M. Moreno.





## RESÚMEN.

BOLETÍN DE LA SEMANA. — Academias. — Oposiciones. — SECCION DE MADRID. — La libertad de enseñanza superior en Francia. — Toxicología del ácido cianhídrico. — SECCION PRÁCTICA. — Herida por arma de fuego. — PRENSA MEDICA: *Extranjera*: Un caso de dispepsia grave con orinas sulfúricas. — Alcalóides naturales y midriáticos de la belladona del datura, del beleño y de la duboisia. — La vacunacion intrauterina. — La salicina en reemplazo del ácido salicílico. — *Prescripciones y fórmulas*. — Tratamiento de las hemorroides por la glicerina. — El cloral en las afecciones de la faringe. — PARTE OFICIAL. — Ministerio de la Guerra. — REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — Sesión literaria del 17 de Abril de 1880. — VARIEDADES. — Disculpable impaciencia. — *Necrologia*: Don Francisco Ramirez Vas. — *Gaceta de la salud pública*. — Estado sanitario de Madrid. — *Crónica*. — *Vacantes*. — *Anuncios*.

## BOLETÍN DE LA SEMANA.

## ACADEMIAS. — OPOSICIONES.

Los temas pendientes de discusion en las Sociedades científicas que durante el invierno han dado sesiones públicas, van adquiriendo ya ese grado de madurez que es en ellos precursor del agotamiento, aunque principalmente el que se debate en la Real Academia de Medicina conserva vivo el interés que en un principio despertó, y que luego en creciente progresion ha ido ofreciendo. Siguen, como ya por los anteriores resúmenes saben nuestros lectores, llegando á esta discusion los elementos más caracterizados en aquella sabia corporacion, á demostrar en tan delicado punto de doctrina, los unos las vacilaciones, los cambios y las modificaciones que á su pensamiento científico y filosófico han impuesto el trascurso del tiempo y los progresos científicos modernos, los otros la perseverancia y la estabilidad en estos mismos principios á pesar de las evoluciones del pensamiento y de los años transcurridos. El sábado último el Sr. Santero (D. Tomás) continuó su interrumpido discurso, haciendo el análisis de lo que por esencialidad debiera entenderse en relacion con los padecimientos del sistema nervioso y con las fiebres, parándose en considerar el cómo la vitalidad de los líquidos y tejidos orgánicos podia explicar la perturbacion funcional y no orgánica en ciertos padecimientos. Inútil es decir que el ilustre *leader* del hipocratismo español se esforzó en hacer resaltar la gran significacion de la teoría que ha venido sosteniéndose por la escuela vitalista respecto al *mal sacer*, y la escasa valía que á su juicio tienen los trabajos de los investigadores que han pretendido localizarla en tales ó cuales puntos del sistema nervioso.

En la Academia médico-quirúrgica siguen tam-

bien en discusion los temas con que comenzó cada seccion el curso: en la de Medicina es por ahora mayor la animacion, y el viernes pasado siguieron los Sres. Tellez y Salazar su debate, relativo á la fiebre tifoidea y que por algun tiempo parece localizado en estos señores, que á él llevan, el uno los poderosos elementos de una buena ilustracion, y el otro, á más de estos, la práctica y la observacion clínica que en estas cuestiones no son ciertamente para echarse en olvido; pues por más que por otros caminos pudiera llegarse á una teoría tan perfecta como se quisiera acerca de la génesis del padecimiento, ora este fuera irrefutablemente dotinentérico, ora se demostrara su infecciosidad parasitaria, la clínica por esto poco habria adelantado en sus deducciones prácticas, y el médico tendria que seguir un camino poco diverso en sus conclusiones terapéuticas. Este criterio, defendido con calor por el Sr. Salazar, nos parece prudente y digno de aplauso.

\*  
\* \*

Dos de las oposiciones de ayudantes de clases prácticas han terminado ya: las de las plazas correspondientes á la cátedra de Anatomia y Disecion y á la de Terapéutica y Patología general. Los ejercicios han consistido, segun se anunció, en uno teórico y otro práctico; el primero, de una hora de duracion, ha constado de varias preguntas hechas en el momento por los jueces del tribunal, como en los exámenes ordinarios; los ejercicios prácticos, segun hemos oido asegurar, han sido brillantes. Para las dos plazas de Anatomia han sido propuestos los Sres. Carrasco y Potenciano, y para la de Terapéutica y Patología general el Sr. Stocker.

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE MAYO DE 1880.

## LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA SUPERIOR EN FRANCIA.

En asuntos de administracion caben reformas más ó menos originales y atrevidas, fruto de una vigorosa inteligencia que penetra á fondo las necesidades públicas y tiene la energía necesaria para llevar su inspiracion á cabo, y dar realizacion cumplida á su pensamiento. Pero no es lo más frecuente, ni tampoco lo menos aventurado, acometer reformas de trascendencia suma sin previo estudio y meditacion; sin tomarse el trabajo de in-



dejar, al través de los siglos, y en todas las naciones tal cual gobernadas, cuál sea la historia de aquel ramo administrativo, cuál la legislación á él concerniente, cómo ha ido desenvolviéndose esta en el tiempo, y las causas que reclamaron las principales medidas legislativas; ni es razonable lanzarse á tales empresas sin tener previamente determinado, con la claridad y la firmeza que el conocimiento del asunto, y la índole y costumbre del pueblo para quien se legisla ofrezca, cuál sea el objeto de la reforma que va á establecerse.

Otra cosa es siempre de necesidad en las reformas parciales, en aquellas que se limitan á un determinado asunto administrativo: atenerse á las leyes constitutivas del país y al sistema de administración que se halle establecido en él. Por echar al olvido precauciones tan discretas, y por no detenerse á examinar bien los efectos alcanzados con la legislación de actualidad antes de soñar innovaciones quizás innecesarias, vemos derogar cada día unas leyes y dictar otras nuevas con la más pasmosa ligereza. Y esa es también la causa—por el mal ejemplo auxiliada—de que no haya quien deje de juzgarse capaz de legislar en todas materias, particularmente si ha logrado que algun ministro—presándole su apoyo, al paso que su colorido político—le erija, como por arte mágica, en representante del pueblo y padre de la patria.

Esto sentado, examinemos ahora lo que acaba de ocurrir en Francia, ó mejor está ocurriendo, relativamente á la *libertad especial de enseñanza*, que allí trata de establecerse.

Merece muy formal estudio, en provecho propio, lo que en otros países acontece, como lo ocurrido con anterioridad en la propia tierra, por cuanto de ese estudio resulta un conocimiento cabal, que suple á la personal experiencia, la cual nunca puede por sí misma completarse.

Hallándonos sujetos en España á las propias preocupaciones, á iguales ideas que en las otras naciones dominan; no estando, por otra parte, la instrucción pública mejor cimentada que en ellas, y siendo notoria y urgente la necesidad de reformas que levanten á buena altura el nivel de la enseñanza, entendemos que conviene examinar lo que está pasando respecto á la enseñanza superior en la república vecina, para que vaya la opinión formándose y tomando consistencia entre nosotros.

¿Qué pensamiento ha tratado de realizar el Gobierno francés con la reforma que ha propuesto á los Cuerpos colegisladores? La respuesta es obvia: tras discusiones prolijas, y no escasos esfuerzos, se hizo en 1875 una ley favorable á la libertad de enseñanza, concurriendo á tan feliz resultado así las

gestiones de los republicanos que no tienen la debilidad de asustarse en presencia de la libertad, antes pretenden hacerla para todos amable, como los impulsos de aquellos otros partidos que temían verse oprimidos y vejados á título de poco afectos á las nuevas instituciones del país. ¿Quién no recuerda los esfuerzos heroicos del obispo de Orleans, monseñor Dupanloup, para alcanzar libertad igual para todos?

Pero—¡triste condicion humana!—no bien tomó carácter más ardiente el republicanismo francés, ó se sintió débil para sostener con sus adversarios honrosa lucha, ó inseguro y vacilante en sus principios, intransigente y receloso, se propuso cohibir con tanta dureza como pudiera la libertad de los que ciegamente no le seguían. ¡No puede honrarse mejor á la libertad que haciéndola odiosa por lo tiránica; ni cabe duelo más generoso y noble que el que comienza por arrancar de manos del enemigo las armas con que pudiera defenderse!

Ello es que han emprendido ahora una marcha vergonzosamente retrógrada aquellos entusiastas defensores de la libertad; y que al emprenderla han dado al traste con la *igualdad* y con la *fraternidad*, trinidad que tanto han ensalzado y cacareado siempre.

Reunida tenemos una coleccion, extensa y bastante completa, de periódicos médicos en que se condenaba una y cien veces el odioso monopolio de la universidad, proclamando la libertad más completa, y como necesidad de ella un jurado especial para los exámenes, ó al menos tribunales mixtos. ¿Cómo han variado tanto desde entonces nuestros estimables colegas, que piden hoy y aplauden lo que ayer reprobaron tan duramente? ¿Será quizás mejor el monopolio universitario de ahora que el de aquella cercana época? ¿O es que asusta á su bravura el natural y sencillo hecho de haberse establecido alguna universidad libre, en cuyo seno no domina el propio espíritu que á ellos les anima, lo cual choca con sus miras exclusivas, apasionadas y egoistas? Pero entonces llámense amantes de su libertad propia, contraria á la libertad general, y déjense de alardes y ternezas para con la libertad legítima. Admiran verdaderamente transformaciones tan repentinas, y no encontramos para ellas honrosa explicacion.

Veamos qué han discurrido los actuales reformadores de la enseñanza superior en Francia, y examinemos los puntos que abraza tal reforma.

Segun el primero de los nueve artículos de que consta la flamante ley de 18 de Marzo del presente año, «los exámenes y pruebas prácticas que determinan la colacion de los grados no pueden sufrirse más que ante las Facultades del Estado.»



¡Lo contrario, precisamente lo contrario, de aquello que antes se proclamaba con delirante entusiasmo! ¡Ved ahí el MONOPOLIO, aquel odioso monopolio de enantes, revestido, pero mal disfrazado, con el augusto ropaje de la libertad, como si vengativo se propusiera escarnecerla y deshonrarla! ¿Es que no cabe la ciencia mas que en las escuelas oficiales? Si en ellas enseñan los profesores *nombrados por el gobierno, aquello que el gobierno quiere*, y luego en los exámenes se desecha, reprueba y condena *toda doctrina que no cuadre con las miras del gobierno*, dígasenos, ¿qué ha venido á ser de la libertad de enseñanza, ludibrio hoy de sus apasionados de ayer y torpemente violada por los que se titulan sus padres?

Y no vaya por esto á entenderse que negamos al Gobierno de un Estado el derecho, y aun el deber importantísimo, de dirigir la enseñanza desde su altura, no; pero de sobra queda respetado ese derecho cuando es él quien funda, sostiene y dirige la *enseñanza oficial* en las Universidades. Respétese la libertad de enseñar en otros establecimientos, y luego—para conseguir completa imparcialidad en los exámenes—establézcanse tribunales que ofrezcan las debidas garantías de independencia y rectitud.

Harto conocemos las dificultades que para esto se ofrecen, mas tambien nos consta que distan mucho de ser invencibles.

El art. 2.º dispone que «todos los candidatos se hallen sometidos á iguales reglas tocante á los programas, las condiciones de edad, de grado, de inscripciones, de asistencia á los hospitales y las oficinas, la distancia ó separacion obligatoria entre cada examen y los derechos que ha de percibir el Tesoro público.»

En este artículo no hay realmente cosa inaceptable al parecer, y sin embargo deja preparado el terreno para dar en el siguiente un golpe mortal á la enseñanza libre.

Establécese en el art. 3.º que «las inscripciones ó matrículas hechas en las Facultades del Estado *son gratuitas*,» y con esto se hace punto ménos que imposible la libertad de enseñanza. Efectivamente, por ese artículo—hábil é insidiosamente intercalado en la ley,—no cabe competencia: en los establecimientos del Estado es la enseñanza *gratuita*, ¿habrá otros que enseñen como ellos de valde? Esto, si no es imposible, parece al ménos difficilísimo. La enseñanza libre no puede competir con la oficial; y todas sus ventajas habrán de desaparecer por fuerza, si no se la coloca en análogas condiciones. Aquí ha habido, con toda claridad, el hipócrita propósito de acabar indirecta y disimuladamente con la enseñanza libre en su forma más provechosa y aceptable.

Habrán profesores que den enseñanza de estas ó las otras materias *aisladas*; pero sin medios para hacerlo convenientemente, sin el orden y el celo á que obliga una organizacion escolástica tal como la que debiera darse en las universidades libres.

Sigue el art. 4.º, conforme el cual «los establecimientos libres de enseñanza superior no podrán, en caso alguno tomar el título de Universidad, y los certificados de estudios que en ellos se crea conveniente expedir á los alumnos no podrán llevar los títulos de bachillerato, licencia ó doctorado.»

¡Triste efugio en que se descubre no poco de pueril; pero consecuencia legítima de las anteriores premisas! Aun reducidos los establecimientos libres al triste papel que se intenta reducirlos, presumimos que, blandiendo las poderosas armas de la razon, de la justicia y de la equidad, y proclamando la libertad ardientemente, con el vigor y el entusiasmo que siempre la proclama el esclavo ansioso de romper las cadenas que le oprimen, han de dar no poco que hacer al Gobierno *monopolista* de la vecina república. Irán sus alumnos á sufrir los exámenes mejor preparados, y los propios examinadores oficiales tendrán que darles aprobacion cumplida, añadiendo con esto timbres tanto más valiosos para los vejados y oprimidos, cuanto mayor es el afán en sus contrarios por acabar con aquel pobre resto de libertad de enseñanza, conservado más bien para escarnecerla que para honrarla.

El art. 5.º, consiguiente con los anteriores, previene que «los títulos ó grados universitarios no pueden atribuirse á otras personas que á las que los hayan obtenido, previos los exámenes ó los cursos reglamentarios sufridos ante los profesores ó los Jurados del Estado.»

Confesamos que hay consecuencia y perseverancia en la idea del más completo monopolio: uno por uno se van cerrando todos los portillos y brechas por donde pudiera penetrar, ni aun la sombra de la libertad en el alcázar de la enseñanza creada para su exclusivo fin por los actuales dominadores de la Francia.

Demos, para complemento, alguna idea de los cuatro artículos postreros de la ley que nos ocupa, todos dirigidos al propio fin.

Segun el 6.º, «la apertura de cursos aislados queda sometida, sin otra reserva, á las formalidades previstas por el art. 3.º de la ley de 12 de Julio de 1875,» y conforme el 7.º «ningun establecimiento de enseñanza libre, ninguna asociacion formada con la mira de dar la enseñanza superior, puede ser reconocida como de utilidad pública á no ser en virtud de una ley.»

Redúcese el art. 8.º á señalar las multas con que



habrá de pensarse toda infracción de los artículos 4.º y 5.º, y por el 9.º se anulan cuantas disposiciones legales, decretos, etc., resulten contrarios á la nueva ley.

Tal es la obra que los ultra-republicanos importantes en Francia han realizado en desacato de la verdadera libertad. ¿Dará el resultado que se han propuesto? Motivos hay para dudarlo.

Véase cómo se explica un periódico médico muy apreciable, adversario decidido de la ley *infundibuliforme* que acaba de proclamarse.

«¿A quién debe asustar esta perspectiva? ¿A los padres? ¿A los discípulos? ¿A los maestros? Solamente estos últimos pueden abrigar algún temor al ver juzgados sus alumnos por maestros extraños. Pero este mismo temor es una garantía para las familias y para los jóvenes escolares; por cuanto les asegura que se adoptarán todas las medidas imaginables para que estudien con madurez las diferentes partes de los programas, y puedan afrontar la prueba con una casi seguridad de éxito cuando llegue el momento. Tentados estamos á decir: los exámenes serán más difíciles para nuestros discípulos; pues bien, ¡tanto mejor! Así deberemos darles mejor enseñanza, y tendrán ellos el deber de aprender mejor, porque cada uno sentirá, cuando haya de sufrir una prueba, que esta no va á decidir solamente de su suerte, sino del valor de sus maestros y de la institucion á que se honra de pertenecer.»

Sirva en España de advertencia y de enseñanza lo que en la nacion vecina ocurre, como nos ha servido de amarguísima enseñanza la celebrísima reforma improvisada en Octubre de 1868 por el señor Ruiz Zorrilla. Las pasiones políticas y las exageraciones, aun de los mejores pensamientos, conducen de ordinario á despropósitos y muy lamentables errores. ¡Vamos aprendiendo!

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

## TOXICOLOGIA DEL ÁCIDO CIANHÍDRICO.

(Continuacion.) (1)

Situado el veneno dentro del torrente circulatorio, puesto ya en contacto con la sangre, parece que no se combina con sus elementos, se disuelve en dicho humor, pero sin dar lugar en mi juicio á combinaciones, á uniones fijas, porque: primero, si se fijara con algun elemento no sería tan fácilmente eliminado por las vias aéreas: segundo, no se percibiría en la sangre el olor de almendras amargas, prueba de hallarse el veneno en estado libre, es decir, con su propiedad de desprender vapores á la temperatura ordinaria: tercero, si se combinara siendo la sangre un humor

alcalino, debía este ácido originar un cianuro alcalino, no percibiéndose en este caso el olor del aldehído benzoico citado, porque los cianuros no producirían olor en ese medio alcalino y si originara, en presencia del hierro de la hemoglobulina y de los álcalis de la sangre, un ferro-cianuro alcalino, en este caso tampoco habría olor y quizá no sería tan intensa su acción tóxica, porque los ferro-cianuros alcalinos no se tienen por venenosos; cuarto y último, el no poderse comprobar algunas veces este veneno en los análisis químico-periciales, inclina á creer que no hay formación de combinaciones estables; si las hubiera, se haría evidente siempre la presencia del cianógeno en la forma que estuviera, tanto más, cuanto que se cuenta á este cuerpo hasta el presente como elemento ó principio normal de la economía.

Por las razones expuestas deduzco que el ácido prúsico no establece combinaciones con los elementos de la sangre, sino que se debe hallar en estado de simple disolución ó de simple retención por el estroma de los glóbulos rojos, y si bien es cierto, según refiere Rabuteau, que la hemoglobulina forma con el cianohídrico á una baja temperatura una combinación permanente, creo que en el organismo tal permanencia de combinación no se realiza, sea efecto de la mayor temperatura que en el conducto vascular existe ó bien de la acción que ejerzan los otros elementos de la sangre en circulación.

Aquí con este veneno se cumple la ley que el talento generalizador por excelencia del eminente Dr. Mata formula sobre la absorción, cuando dice: «toda sustancia orgánica que es absorbida, es antes, mientras ó poco después descompuesta, y cuando esto no se efectúa, la organización sucumbe ó queda profundamente alterada.»

Se considera á este agente como un veneno hemático; así le clasifica Rabuteau; asfixiante globular le llama Küss, y á la verdad está fuera de duda que el ácido cianhídrico ejerce su acción primitiva sobre la hemoglobulina de la sangre.

El análisis espectral demuestra que si se trata la sangre desfibrinada con el ácido prúsico, se obtiene un espectro distinto al de la hemoglobulina normal oxigenada, apareciendo una ancha raya oscura en el espacio *D E* del mismo. Esta raya, muy semejante á la de la hemoglobulina reducida, se diferencia de ella en que la parte más oscura está más próxima á la raya *E* que la correspondiente de la hemoglobulina reducida. Los agentes reductores, el sulfhídrico amónico, por ejemplo, trasforman este espectro en otro parecido al de la hemoglobulina tratada por el óxido de carbono; pero sin embargo difieren, toda vez que de las dos rayas oscuras que en estos casos aparecen entre las rayas *D* y *E* del espectro, la más ancha es la primera; es decir, la más próxima á *D*, en oposición á lo que ocurre con el óxido de carbono, en el que esta es la más estrecha.

De lo expuesto resulta que la hemoglobulina tratada por el ácido prúsico tiene un espectro característico y que por consiguiente sufre cambios, sufre trastornos este principio del glóbulo rojo cuando se expone á la acción del veneno que estudiamos.

Estos experimentos dejan fuera de toda duda que el ácido cianhídrico actúa sobre el glóbulo rojo. Pero si nos fijamos en los caracteres de la sangre de los sujetos intoxicados

(1) Véanse los números 1.371 y 1.375.



con este veneno, se deducirá también cómo ataca á la plasma, al fibrinógeno ó fibrinoplástico, segun se tenga en cuenta la teoría de Denis ó de Virchow; veremos cómo este principio generador de la fibrina de la sangre debe sufrir alteracion, toda vez que el humor hemático se hace fluido é incoagulable. Por esto, dice Rabuteau que hay venenos globulares y venenos plasmáticos, y venenos que participan de las dos propiedades á la vez, como ocurre con el que nos ocupa.

Y no sólo son estas las alteraciones que sufre la sangre bajo la accion del formonitrilo de la química moderna, sino que también resulta, segun los experimentos de Cláudio Bernard, que aquella experimenta cambios en su coloracion, de tal manera que la sangre venosa se ofrece roja cuando sobre ella ha actuado el agente en cuestion; y á tal grado y tanto interés tiene este carácter, que se considera que si abierta una vena en un individuo en quien se sospecha una intoxicacion se ve salir la sangre de la misma con coloracion rojo-arterial, dicen los autores que hay con este dato motivo para creer en un envenenamiento por uno de estos dos tósigos; ó el ácido cianhídrico, ó el óxido de carbono, que los dos hacen que en la sangre se operen estos cambios de coloracion.

Por consiguiente, los datos expuestos conducen á afirmar que el ácido cianhídrico es uno de esos venenos que alteran la constitucion fisiológica de la sangre, y se comprende que uno de los sistemas de primer cuantía, como he dicho al principio de este capítulo, debia ser el atacado para explicarnos su rápida accion.

Sentado esto, sigamos con nuestras reflexiones.

Con los hechos últimamente expuestos se explica la accion que el veneno que nos ocupa ejerce sobre la sangre. Se dice: es alterado el glóbulo rojo, es alterado el plasma por el ácido prúsico y alterada la crásis sanguínea; lo ha de estar la hematosi, lo ha de estar el funcionalismo del cerebro, de los nervios, del corazon, y por consiguiente, dada esta segura accion del veneno sobre los centros de la vida, esta accion instantánea, se comprende que segura, que instantáneamente ha de acarrear la muerte.

Es más: se manifiesta que la alteracion que sufre la hemoglobulina, vectora del oxígeno atmosférico, impide que se realicen los cambios gaseosos en la trama íntima de los órganos en el pulmon; paraliza, digámoslo así, el funcionalismo del glóbulo rojo, palanca de gran potencia para el sostenimiento de la nutricion, de la reproduccion, de la relacion, elemento *sine qua non* para la existencia de la vida.

Esta es la última palabra de la ciencia respecto á la accion primitiva sobre la sangre del veneno que estudiamos.

Ahora bien; si se analiza la cuestion con detenimiento, se verá queda en pié, á mi juicio, algo por resolver; pero no un algo innecesario, sino un primer principio, el de causalidad.

Se nos dan los datos, los efectos; pero no el por qué y el cómo estos se realizan: no me refiero al por qué metafísico ontológico, que este en ciencia de experimentacion no tiene gran utilidad, sino al por qué de relacion entre estos fenómenos producidos y la manera como llegan á producirse; queda todavía sin solucion la siguiente pregunta: ¿Y cómo altera al glóbulo rojo el ácido cianhídrico? ¿Cómo es posible que una gota de ácido prúsico altere la

enorme cantidad de 6 á 7 kilogramos de sangre que por término medio tiene el organismo humano?

Si el ácido cianhídrico ataca á los glóbulos rojos de la sangre y estos constituyen más de la mitad de su peso, segun Rabuteau, en el estado fresco, en el estado que más se aproximan á las condiciones normales en que aquellos existen en el organismo; si los glóbulos rojos secos tienen, segun el mismo autor, el 87 por 100 de hemoglobulinas que es la principalmente alterada por el cianuro de hidrógeno, ¿cómo se comprende, digo, que una cantidad tan pequeña de este veneno pueda alterar á esa enorme relativamente de hemoglobulina? ¿Y cómo se entiende, por otra parte, que esa misma gota de ácido prúsico altere, no ya sólo á esa cantidad de hemoglobulina, sino que también á la de fibrina de la sangre, ya que la anatomía patológica demuestra que este humor se hace fluido é incoagulable?

¿Cómo, repito, esa dosis, casi infinitesimal, alcanza á perturbar la composicion de tanta cantidad de materia?

Si toda accion en la naturaleza física supone la presencia de materia; si la accion primitiva del ácido cianhídrico sobre la sangre es físico-química; si la fuerza es inherente á la materia y se despliega proporcionalmente á la cantidad de esta en igualdad de circunstancias, es claro que la que desplegase el ácido prúsico en el organismo debia ser escasa en atencion á la cantidad ponderable del mismo que entra en actuacion, y es óbvio, por lo tanto, que su accion debia ser poco enérgica; es así que ocurre todo lo contrario; es así que su accion es de mucha intensidad; luego, concluirán algunos, no puede ser físico química la accion del ácido prúsico sobre la sangre.

Esta manera de razonar nos conduciria indudablemente á ver algo misterioso, algo oculto, impenetrable en la accion del veneno que nos ocupa; nos llevaria á crear algo hipotético, algo que no fuera material, algo que nos pudiera dar razon del sorprendente fenómeno que nos ocupa; esta manera de raciocinar, es buen seguro que ha conducido, que conduce á la creacion del principio vital; es buen seguro que hechos de esta categoria han servido y sirven de punto de partida para la concepcion del vitalismo.

¿Cómo, pues, solventar esta cuestion? Veamos.

Hemos, en nuestro juicio, demostrado anteriormente que el ácido prúsico no establece combinaciones; pero supongamos ahora que se combinara con la hemoglobulina; entonces resultará, que dada su dosis casi infinitesimal, ha de dejar infinidad de glóbulos rojos intactos, que ellos por su cuenta serian suficientes para atender á la hematosi. No se muere un sujeto porque se le saque una onza de sangre, porque se le quiten algunos glóbulos rojos. Con la cantidad de ácido cianhídrico que envenena, con las combinaciones que pudiera establecer con la hemoglobulina, no se concibe la destruccion de los millones de millones de hematias de la sangre.

Si á esto se añade que la química nos dice que el ácido cianhídrico es mono-atómico (porque es originado por el cianógeno radical mono-atómico resultante de la union del nitrógeno, cuerpo pentatómico y el carbono que lo es tetatómico); que no tiene por lo tanto más que un átomo de hidrógeno que sustituir, se concebirá cómo además de ser ya por si escasísima la cantidad de ácido cianhídrico que ha de ponerse en combinacion con tan abundante cantidad de



materia sanguínea, cuenta también con esta condición desfavorable, para pretender que obrara formando combinaciones anormales con la sangre; tiene una atomicidad pequeñísima, un poder de combinación poco enérgico, para que de esa manera se comportara.

Por consiguiente, aun dado el hecho que en otros párrafos combatimos de que el ácido prúsico obrara sobre la sangre por la combinación que sus elementos formaran con la hemoglobulina, combinación que doy por supuesto fuera desconocida, siempre resultaría que por solo esta combinación, que obrando de esta manera, no podría provocar alteraciones tan generales en el líquido sanguíneo, no podría alterar, por solo las combinaciones que estableciera, la masa total de la sangre.

En este sentido, si como he acabado de manifestar, el ácido prúsico no podría originar alteración de tanta cuantía, obrando por combinación con la hemoglobulina de la sangre; si como ya demostré con hechos inconsumos, que el ácido cianhídrico no forma tal hipotética combinación, sino que se halla al estado de simple disolución en la sangre; ¿cómo esta gota en dilución hamnemaniana rompe con las condiciones fisiológicas del líquido hemático?

Querer explicar la acción del ácido prúsico en la sangre por la fuerza catalítica; querer sostener que suspende la hematosi, que paraliza la función del glóbulo rojo por solo su presencia; es quedar la cuestión por resolver, es acudir á la creación de una fuerza cuya existencia es imaginaria, cuya acción es desconocida; dando entonces por demostrado, por conocido, lo completamente desconocido, lo que necesita de una demostración, porque ¿y cómo por la simple presencia del ácido prúsico se perturban las funciones de las hematias?

(Se continuará.)

Licenciado por oposicion, PEREZ Y JIMENEZ.

Cabeza del Buey, Abril de 1880.

## SECCION PRÁCTICA.

### HERIDA POR ARMA DE FUEGO.

En la tarde del día 12 del próximo pasado mes se hallaban tirando al blanco con una pistola del sistema Lafaucheux dos jóvenes de corta edad, inexpertos por consiguiente en el manejo de esta clase de armas, y como les observase un niño de nueve á diez años llamado Julian Rodriguez, se aproximó á ellos en momento tan fatal, que sirvió de blanco en uno de los disparos, á la distancia de poco más de un metro, cogiéndole de costado y penetrando el proyectil por la fosa temporal derecha. En el momento del disparo el herido cayó incompletamente sobre el costado izquierdo, y se levantó con rapidez, fijándose por algunos momentos en el que le habia disparado, pero como notase inmediatamente la hemorragia que fluía de su herida, llevó las manos al sitio lesionado saliendo con precipitación del lugar del siniestro (que era un corral), llamando á voces á su madre que se encontraba á corta distancia, pero antes que llegase á ella cayó de nuevo, recogiendo la madre acompañada de otras personas, y despues de vendarle la herida con un pañuelo le trasladaron á una cama, pasándome aviso inmediatamente y dando cuenta asimismo al Juzgado de todo lo ocurrido. El primer reconocimiento que practiqué, no fué todo lo detenido que deseaba, porque á más de la hemorragia que fluía por el orificio de entrada del proyectil, se presentó una epistaxis de alguna

consideración que reclamaba el reposo absoluto de la cabeza, el taponamiento de las fosas nasales, con una disolución hemostática, y el uso repetido de fomentos refrigerantes en toda la parte anterior del cráneo.

Sin embargo, en vista del estado soporoso que se manifestaba y de los órganos que se suponían interesados por la bala, no dudé un momento en calificar la herida de mortal por necesidad, pronosticando una muerte próxima. A beneficio de los medios empleados se cohibió la hemorragia en menos de media hora, recobrando el paciente al propio tiempo las facultades intelectuales de una manera tan perfecta que le permitió prestar declaración, detallando el suceso circunstanciadamente. Seis horas despues intenté y practiqué un reconocimiento más detenido, precisando con la exactitud posible el orificio de entrada del proyectil y su dirección, porque cada vez veía mas inesplicable el que sobreviviese el individuo, siquiera fuese corto el tiempo transcurrido.

Como el tiro habia sido á quema-ropa, se presentaba la piel del lado derecho de la cara y region coronal cubierta casi por completo por los granos de pólvora que habian escapado á la combustion, los cuales se hallaban detenidos en el dermis, determinando en cortos instantes la inflamación del tegumento externo correspondiente á dichas regiones; el proyectil habia penetrado, como queda dicho, por la fosa temporal derecha, en el punto correspondiente á la parte media del arco zigomático, equidistante del ángulo externo del ojo y de la comisura superior del pabellon del oido, sin que interesase la inserción superior del masetero, ni tampoco los músculos zigomáticos, llevando una dirección perpendicular al eje antero-posterior del cráneo, yendo á implantarse en la fosa temporal izquierda, en la sutura temporo-esfenoidal, en un punto cinco ó seis milímetros más alto que el borde superior de la apófisis zigomática de este lado, y, como en el orificio de entrada, se hallaba á igual distancia del ángulo esterno del ojo que del pabellon del oido izquierdo. Además de la dermatitis indicada, presentaba una exoftalmia traumática bastante considerable en el ojo derecho, con pérdida completa de la vision en este y fotofobia en el izquierdo.

No aquejaba más que un ligero dolor gravativo en la parte anterior del cráneo, que iba acompañado de un ruido sordo al más ligero movimiento, iniciándose asimismo una hemiplegia del lado derecho. Una vez que adquirí completa certidumbre de la implantación del proyectil, practiqué la extracción, guardando las convenientes precauciones para no herir las temporales ni precipitar la bala en el interior del cráneo al introducir la pinza ó tira-fondo, cuya operación, aunque algo dolorosa, se hizo con toda la brevedad posible, y en el momento de terminarla manifestó el herido que veía perfectamente del ojo izquierdo, sin que le molestara la luz artificial aun siendo intensa. Se practicó en seguida una cura simple, insistiendo en el uso de los fomentos refrigerantes en toda la region frontal, prescribiendo al propio tiempo dieta absoluta, permanencia en la oscuridad, reposo y uso exclusivo de bebidas diluentes. Pasadas otras 24 horas se hizo una segunda cura, sin que manifestase en el reconocimiento previo, ni inflamación considerable en los tegumentos externos contiguos á la lesión, ni síntoma alguno que revelase la invasión de una meningitis traumática, cuyo desarrollo tanto me temia al iniciarse la fiebre, y que creia habia de determinar la muerte. En vista de un estado que relativamente era muy satisfactorio, consentí la dieta de caldo, aumentándola sucesivamente en el curso del tratamiento; presentándose la supuración á las 60 horas con los caracteres apetecibles para poder esperar una cicatrización bastante rápida, siquiera el sistema óseo se haga siempre más refractario que todos los demás en este trabajo patológico, teniendo la satisfacción de verla terminada á los 24 días, habiendo desaparecido la exoftalmia del ojo derecho al sétimo, y la hemiplegia al tercero, sin dejar alteración alguna en la vision, ni en ninguna de las demás funciones orgánicas.

Siendo el niño á que se refiere la presente historia, de



buen constitucion, de complexion robusta, sin deformidad apreciable en su organismo y menos en la bóveda del cráneo, cuyas dimensiones no he querido precisar por lo mismo que le creo con perfecto desarrollo relativamente á su edad, ¿qué trayecto debemos suponer ha recorrido el proyectil teniendo en cuenta su direccion transversal, sin más desviacion que la de cinco ó seis milímetros más alto el orificio de salida ó implantacion que el de entrada, y el diámetro de nueve milímetros de la bala, para que esta no hiciese la masa encefálica ó los nervios ópticos, determinando la muerte instantánea en el primer caso ó la ceguera total ó parcial en el segundo? Si bien es verdad que el nivel de las fosas cerebrales anteriores excede en más de un centímetro al de las cerebrales medias, es muy cierto tambien que una línea tirada de la parte media y borde superior de un arco zigomático á otro, toca indispensablemente el fondo de las fosas cerebrales anteriores, atravesando las masas laterales del etmoides inmediatamente debajo de su lámina cribosa, y si dicha línea la recorre un proyectil de nueve milímetros de diámetro, es inminente cuando menos la lesion de los nervios ópticos, á su entrada en los agujeros del mismo nombre, debajo de las apófisis de Inguasias, como tambien la dura-madre que les acompaña, y si como sucede en el presente caso el proyectil se desvia de la transversal directa, siguiendo una línea de cinco ó seis milímetros más elevada, ha de tocar el hemisferio cerebral izquierdo, lo que afortunadamente no ha sucedido, sin que pueda darme de ello una razon anatomo-patológica bastante satisfactoria, sino recurriendo á suposiciones ó sutilezas que, despues de examinadas con detenimiento, se las vé demasiado gratuitas é inadmisibles. Me abstengo de entrar en más consideraciones, porque suponiendo que ha de tener cabida esta historia en las columnas del ilustrado periódico EL SIGLO MEDICO, no dudo que será leída y comentada con más acierto que yo pudiera hacerlo, por millares de profesores, siendo probable que alguno de ellos no le encuentre la originalidad que yo le atribuyo.

DR. EZEQUIEL DIEZ.

Fuentesauco, Marzo de 1880.

## PRENSA MÉDICA.

### EXTRANJERA.

#### Un caso de dispepsia grave con orinas sulfhídricas.

El Dr. Giscaro refiere en un periódico francés el siguiente caso, cuya historia, dada su mucha extension, vamos á extractar cuanto nos sea posible.

Trátase de un hombre de 42 años, robusto, de excelente salud habitual, por quien fué llamado en Octubre de 1871, á causa de una indisposicion que presentaba todos los caracteres de un embarazo gástrico: boca pastosa, lengua saburrosa, inapetencia, digestiones difíciles, eructos frecuentes, pero inodoros. No habia fiebre ni dolor epigástrico. Los emeto-catárticos repetidos, los amargos bajo diversas formas, etc., no produjeron la más ligera mejoría, sino que antes por el contrario, desapareció el apetito poco á poco, se hizo asiento el estómago de calambres dolorosos, y se presentaron algunos vómitos. Al mismo tiempo habia fiebre y una gran debilidad, que obligó al enfermo á guardar cama. Por último, se presentaron todos los síntomas de una dispepsia muy acentuada, que adquirió en poco tiempo suma gravedad, hasta el punto que al cabo de algunos meses llegó á temerse por su vida. A mediados de Diciembre se quejó el enfermo de dolores reumáticos en las piernas, que cedieron fácilmente. Por espacio de quince dias no sufrió alteracion alguna el estado alarmante del enfermo; mas de pronto acusó vivos dolores en los riñones, y los de las piernas se hicieron tan intensos, que le impidieron todo movimiento. A la par de esto, los accidentes ge-

nerales y locales disminuyeron de intensidad, se calmaron poco á poco los dolores epigástricos, volvió el apetito y se restablecieron las digestiones.

Mejoraba de dia en dia el enfermo, perdía su agudeza el lumbago, cuando un dia notó el Dr. Giscaro cierto olor á huevos podridos en el cuarto, y preguntó si alguien en la casa tomaba baños sulfurosos; al dia siguiente supo que ese olor procedia de las orinas del enfermo. Interrogó á éste minuciosamente acerca de su alimentacion, de su género de vida, sus antecedentes de todas clases, etc., y nada pudo averiguar que explicara aquel fenómeno. Por circunstancias especiales no pudieron analizarse esas orinas, que al cuarto dia eran ya normales.

El enfermo mejoró mucho, los síntomas dispépticos desaparecieron casi por completo, y el Dr. Giscaro dejó de visitarle; mas llamado de nuevo en Setiembre último, á causa de una pleurodinia, díjole que sus orinas tenían de vez en cuando (y á la sazón ocurría esto) el olor de huevos podridos, cuyo fenómeno era precursor casi constante del retorno de los dolores gastrálgicos con su cortejo ordinario de digestiones penosas, inapetencia, etc. Hecho el análisis de la orina que olía á huevos podridos, se descubrió en ella la presencia del hidrógeno sulfurado por el subacetato de plomo con todas las precauciones que recomiendan los Sres. Neubauer y Vogel, y por la solucion de nitrato-prusiato de sosa adicionada con algunas gotas de sosa cáustica que tomó inmediatamente el color rojo violáceo.

Las investigaciones bibliográficas hechas por el Dr. Giscaro y por el Sr. Timbal-Lagrange acerca del particular, sólo indican lo excesivamente raro, excepcional de este fenómeno. Apenas se encuentran algunos ejemplos muy raros en los autores especiales, y esto en determinadas enfermedades que nada de comun tienen con la que nos ocupa.

En la alimentacion del enfermo no se encuentra la causa del fenómeno que nos ocupa, pues era sana, variada, y jamás abusaba de los alcohólicos. Tampoco se encuentra en enfermedades anteriores, pues nunca padeció del hígado ni de las vías génito-urinarias. Por otra parte, el fenómeno de las orinas sulfhídricas no es aislado, se reproduce de vez en cuando, coincidiendo las más veces con el retorno del estado dispéptico, lo cual prueba que está bajo la dependencia de la dispepsia.

El Dr. Giscaro dice que, en su concepto, la enfermedad que padecía dicho sujeto era una dispepsia dependiente de una diátesis reumática. El cambio brusco que ocurrió cuando la vida parecia en inmediato peligro, la mejoría rápida que se notó en los síntomas dispépticos en cuanto apareció el lumbago, confirman al parecer esta opinion.

De lo que precede, deduce el profesor citado las tres conclusiones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Que se trataba de una dispepsia sintomática de una afeccion reumática.
- 2.<sup>a</sup> Que las orinas sulfhídricas apreciadas en diversas épocas y reapareciendo á intervalos indeterminados, como el precursor del retorno de los accidentes dispépticos, estaban bajo la dependencia de la dispepsia.
- 3.<sup>a</sup> Que no le ha sido posible averiguar la explicacion de hecho tan extraño, único quizás en la ciencia, á pesar de todos sus esfuerzos.

#### Alcalóides naturales y midriáticos de la belladona, del datura, del beleño y de la duboisia.

El Sr. Ladenburg dice, en una nota presentada á la Academia de ciencias de París, que de la belladona pueden extraerse dos alcalóides por lo ménos; uno el conocido con el nombre de *atropina*, obtenido por vez primera en estado de pureza por el Sr. Meyn, y cuya fórmula exacta segun Liebig es la siguiente:  $C^{17}H^{23}AzO^3$ . Forma hermosos prismas que funden de  $113^{\circ}$  á  $114^{\circ}$  y está caracterizado sobre todo por una sal de oro que funde de  $135^{\circ}$  á  $137^{\circ}$ , que no tiene brillo alguno y que el Sr. Planta ha obtenido en estado de pureza.



Los Sres. Kraut y Lossen han descubierto casi simultáneamente que la atropina pueda descomponerse en *tropina* ( $C^8 H^{15} Az O$ ) y *ácido trópico* ( $C^9 H^{10} O^3$ ), y el Sr. Ladenburg logró el año pasado reconstituir la base con estos dos componentes.

Además de la atropina, la belladona contiene también la *hiosciamina*, cuyas propiedades indicaremos luego. Pero es muy pequeña la cantidad que de este segundo alcalóide contiene, de tal suerte que es difícil aislarle. En el comercio se conoce con el nombre de *atropina ligera* á causa de su poco peso específico.

El *datura stramonium* contiene principalmente este último alcalóide, la *hiosciamina*. Una comparación atenta que el Sr. Ladenburg ha hecho, ayudado por el Sr. G. Meyer, ha demostrado la identidad de la *daturina* con la *hiosciamina*.

Además de la *hiosciamina* el *datura* contiene al parecer atropina, aunque no se ha conseguido extraerla aún en completo estado de pureza. Por lo demás, se puede hallar en el comercio atropina impura procedente del *datura* con el nombre de *daturina pesada*, que funde hacia los  $113^\circ$  y da una sal de oro que funde de los  $135^\circ$  á los  $148^\circ$ , que es brillante y de la que se ha podido extraer la sal de oro de la *hiosciamina*. Si pues no está enteramente demostrada la existencia de la atropina en el *datura*, los hechos tienden á hacerla admitir.

El beleño contiene también dos alcalóides, ambos casi completamente desconocidos bajo el punto de vista químico hasta estos últimos años.

El Sr. Ladenburg ha estudiado detenidamente la *hiosciamina*. En el estado de pureza forma pequeñas agujas que funden á los  $108^\circ,5$ . Se separa sin embargo á veces de sus soluciones en forma de una jalea que no cristaliza sino poco á poco. Sus reacciones la aproximan mucho á la atropina, con lo cual es isomérica; se distingue sobre todo de esta porque suministra una sal de oro que funde á los  $159^\circ$  y que tiene mucho brillo. La barita transforma fácilmente la *hiosciamina* en *tropina* ( $C^8 H^{15} Az O$ ) y *ácido trópico* ( $C^9 H^{10} O^3$ ), y se ha podido comprobar la identidad de estos productos con los que proceden de la atropina. Lo que es decisivo, entre otros, es la formación artificial de la atropina, lo cual se consigue fácilmente calentando largo tiempo la mezcla de estos productos al baño de María con el ácido clorhídrico diluido. La *hiosciamina* obra sobre la pupila en general como la atropina; deben existir sin embargo diferencias de acción, pues sin esto no se comprendería el empleo de la *duboisia*.

El segundo alcaloide contenido en el beleño es decididamente diferente de la atropina, y se caracteriza sobre todo por medio de la sal de oro que se deposita en cristales brillantes que funden á los  $200^\circ$ . El Sr. Ladenburg añade que nada puede aún decir de las propiedades y composición de esta base.

Dicho señor no ha podido extraer hasta ahora de la *duboisia myoporoides* más que un sólo alcalóide, cuya identidad con la *hiosciamina* ha logrado demostrar. Es, pues, probable, en su concepto, que la *hiosciamina* ó *daturina ligera* del comercio pueda prestar los mismos servicios que la *duboisina* en el tratamiento de las enfermedades de los ojos.

#### La vacunacion intra-uterina.

Si se vacuna ó revacuna á una mujer en el curso de su embarazo, ¿será el niño que nazca refractario á la vacuna? Cuestión es esta que se ha suscitado al ver que si durante el embarazo padece una mujer la viruela, el niño que dá á luz presenta vestigios de la erupción variolosa. Algunos experimentos hechos en los animales parecen favorables á esta opinión.

Los Sres. Rickett y Roloff inocularon el cow-pox legítimo á 700 ovejas en las últimas semanas de la gestación; cuatro ó seis semanas después del nacimiento inocularon á

sus pequeñuelos la linfa de sheep-pox, sin que en ninguno diera resultados esta inoculación, siendo así que el éxito fué completo en 36 corderos cuyas madres no habían sido inoculadas. Según el Sr. Bollinger, de Munich, el Sr. Underhill encontró rebelde á la vacuna á un niño de cuatro meses cuya madre había sido vacunada el octavo mes de su embarazo. El Dr. A. E. Burckhard ha hecho experimentos sobre el particular en Bâle, en 1877 y 1878, en la clínica de partos de Bischoff. Revacunó á 28 mujeres en cinta y vacunó luego á ocho niños (no pudo por circunstancias especiales hacerlo á los restantes), obteniendo los resultados siguientes:

1.º Los niños de cuatro mujeres, que fueron revacuadas con éxito completo al final de su embarazo, se mostraron refractarios á la vacuna á poco de nacer, y en uno de ellos persistía aun esta inmunidad al cabo de seis meses.

2.º De dos mujeres que se revacuaron con éxito incierto, uno de los niños fué refractario á la vacuna, pero el otro presentó las pústulas características.

3.º Otras dos mujeres se revacuaron sin resultado; uno de los niños se mostró refractario á la vacuna y el otro nó.

El Dr. Burckhard revacunó á algunas mujeres inyectando en el tejido celular subcutáneo la linfa diluida en una gota de agua; no hubo en su consecuencia ni reacción local ni desórdenes generales: en dos de estos niños fué estéril la vacunación. El Dr. Burckhard se guarda muy bien de sacar de estos hechos una conclusión prematura, y lo que hace es continuar sus experimentos.

#### La salicina en reemplazo del ácido salicílico.

El Dr. Galli Giuseppe trata de probar en un largo artículo que ha visto la luz en la *Gazzeta medica di Torino*, que la salicina puede reemplazar con ventaja al ácido salicílico y al salicilato de sosa en algunas afecciones reumáticas, según podrán colegir nuestros suscritores de las siguientes conclusiones que traducimos del idioma del Dante al pátrio idioma:

1.ª La salicina es un poderoso medio terapéutico en la cura de algunas afecciones reumáticas (reumatismo articular y muscular especialmente de curso rápido, fiebre reumática en general) y su eficacia no es inferior á la del ácido salicílico y salicilato de sosa, si bien obra con alguna más lentitud que estos.

2.ª La salicina no presenta nunca los inconvenientes que algunos atribuyen al ácido salicílico y es mejor tolerada por los enfermos.

3.ª Sin embargo, la terapéutica eficaz de esta sustancia no es superior á la del ácido salicílico, pues obra de idéntica manera que este, en el cual se transforma en el organismo por el proceso de oxidación siempre activísimo en la economía animal, y solo es preferible al ácido salicílico por su más fácil administración y tolerancia.

4.ª La dosis á que se ha de administrar debe ser al menos doble de la del ácido salicílico (6, 8 y hasta 10 gramos en las 24 horas).

5.ª Finalmente debe sacarse la salicina del olvido en que se le ha sumido, y experimentarse, con lo cual conviene el Dr. Cantani, quien dice que debe ensayarse su empleo especialmente en el reumatismo agudo.

DR. RAMON SERRET.

#### PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

##### Tratamiento de las hemorroides por la glicerina.

*Hemorroides externas inflamadas.*—El Sr. Young recomienda bañar la región enferma en agua tan caliente como pueda soportarse y frotarla con jabón y aplicar después una mezcla de pomada de tanino opiáceo y de extracto de be-



lladona. Este tratamiento debe repetirse cada tres ó cuatro horas en tanto persiste el dolor.

*Hemorroides internas infartadas.*—Aquí se presentan dos indicaciones: 1.<sup>a</sup>, disminuir la congestión de la vena porta (uso prudente de los estimulantes del hígado, podofolín, mercurio, etc.); 2.<sup>a</sup>, combatir la irritación, lo cual se consigue perfectamente con la glicerina empleada dos veces al día á la dosis de una cucharadita al interior. Esta sustancia estríñe ligeramente; pero el Sr. Young neutraliza este efecto, administrando por la tarde unos polvos compuestos de

Azufre... 0.60 gr.  
Sulfato de potasa... 0.60 —

En una píldora hecha con

Bicloruro de mercurio... 0.002 gr.  
Estricnina... 0.002 —  
Extracto de belladona... 0.020 —  
Bisulfato de quinina... 0.060 —  
Extracto de aloes... 0.030 —

El autor recomienda mucha limpieza, para lo cual debe hacerse uso de una esponja empapada en agua fresca ó templada después de cada evacuación.

### El cloral en las afecciones de la faringe.

El Dr. E. Chitwood emplea el siguiente gargarismo en la amigdalitis y la difteria:

Hidrato de cloral... 31 gramos.  
Glicerina... 30 —

Con esto barniza cada seis horas la faringe. Además hace uso de un tratamiento general apropiado.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### EXPOSICION.

Señor: Si todos los servicios del Ministerio de la Guerra son importantes, ninguno justifica tanto como el de hospitales militares la preferente atención de que es objeto por parte de los Gobiernos.

Al cerrarse en 1854 las puertas de estos establecimientos á la especulación de los contratistas, se inauguró una nueva era de notables mejoras para la asistencia facultativa y administrativa que en ellos debe tener el soldado enfermo ó herido en defensa de la patria.

Verdad es que la penuria constante del Tesoro no ha permitido dedicar fondos suficientes para construir edificios de nueva planta que reúnan las condiciones higiénicas y de buen servicio propios de nuestra época; pero en cuanto lo han permitido los recursos asignados á este interesante ramo, se le ha ido dotando de un material de ropas y mobiliario, cuyas condiciones de superioridad contrastan visiblemente con las que tenía el material que antes se usaba.

El aseo más esmerado de los locales, la superior calidad de los víveres y medicamentos empleados desde entonces, la novedad introducida con la ración alimenticia llamada de puchero, generalizada en todos los hospitales desde 1860; y, en fin, otras muchas mejoras realizadas en las distintas atenciones del servicio, han merecido elogios de las autoridades superiores que visitaron ó inspeccionaron los establecimientos hospitalarios desde 1855 á 1868, según consta en las numerosas Memorias y los antecedentes que existen en este Ministerio.

Tan satisfactorios resultados eran debidos á los perseverantes esfuerzos y al celo que á la vez desplegaban los Cuerpos de Administración y Sanidad, encargados, éste de la asistencia médica, aquél de la inspección administrativa y gestión económica.

El Reglamento aprobado por Real orden de 12 de Abril

de 1855, tal como lo formuló la Dirección de Sanidad militar, á cargo entonces del inspector médico D. Manuel Codorniu y Ferreras, aseguraba á los jefes y oficiales de este ilustrado Cuerpo una completa libertad de acción y amplísimas facultades en todo lo relacionado directa ó indirectamente con el tratamiento, asistencia y curación de los enfermos, sin límites determinados en materia de alimentación, medicamentos, ropas, mobiliario, higiene y colocación de los pacientes; en una palabra, era un Reglamento ajustado al criterio más lato para el libre ejercicio de la noble misión que tiene por objeto restablecer la salud del militar enfermo.

Este conjunto de circunstancias favorables para el bien del servicio aseguraban su cabal cumplimiento bajo el sistema orgánico antes indicado, contra el cual no se había producido queja alguna. Sin embargo, hácia mediados de Diciembre de 1868, guiada la Dirección de Sanidad militar de buenos propósitos y elevadas miras, consultó al Gobierno la reorganización del personal del Instituto bajo más amplias bases, y á la vez un cambio radical en el servicio de hospitales, encargándose dicho Cuerpo del gobierno y de la gestión económica, además de las funciones facultativas que en ellos ejercía, por cuyo medio aseguraba que se conseguirían mejoras de consideración en el tratamiento de los enfermos, reduciéndose el número de estancias, disminuyendo la mortalidad y produciéndose ventajas económicas de gran cuantía.

Algo difícil pareció al general que entonces desempeñaba el departamento de la Guerra la consecución de tales resultados en una reforma, que si era insostenible en la esfera de la teoría, por la inconveniencia de acumular en un mismo Cuerpo funciones tan distintas y aun opuestas como las de médico y administrador, lo era aun más por su lado práctico, no teniendo precedente en los hospitales militares de ninguna de las naciones de primero ni de segundo orden de Europa, ni tampoco en los establecimientos civiles de España; además, era imposible realizarla sin contravenir á las leyes que relativamente á la administración é intervención de los fondos públicos rigen todos los servicios del Estado.

Reconociéndose esta última circunstancia como esencialísima, se modificó el primitivo pensamiento en el sentido de que interviniera la gestión económica el Cuerpo instituido al efecto por la ley, si bien bajo la dirección é impulso exclusivos de los jefes médicos y del centro sanitario.

Con estas modificaciones no sólo se anularon las economías que se habían supuesto en la reducción del personal administrativo, sino que resultó mayor gasto, por el ensanche que necesariamente hubo de tener el personal médico; juzgóse oportuno oír el parecer de una Junta de generales acerca del asunto, y aunque esta comisión abrigaba el temor en sus informes de 3 y 10 de Julio de 1869 de que no se alcanzasen las ventajas económicas apetecidas, creyó no obstante que la época era propicia para intentar la reforma. Así y todo, no llegó á plantearse por entonces, á causa sin duda de los inconvenientes que sufría.

Tres años después, hácia la mitad del año económico de 1872-73, y habiéndose presentado á las Cortes los presupuestos para dicho ejercicio, se solicitó por este ministerio que la comisión nombrada para emitir dictámen sobre aquellos, consignara en el de Guerra una nota que permitiese llevar á cabo la reorganización del Cuerpo de Sanidad y la del servicio hospitalario, introduciendo al efecto las economías posibles en servicios menos importantes, con el fin de no excederse del crédito total.

Esta autorización se concedió por la disposición 6.<sup>a</sup>, sección 4.<sup>a</sup>, del presupuesto de 1872-73, ley de 22 de Diciembre del primero de dichos años, en los siguientes términos:

«Se autoriza igualmente al ministerio de la Guerra para proceder desde luego á la reorganización del Cuerpo de Sanidad militar y del servicio de hospitales y ambulancias, de conformidad con las bases y proyecto aproba-



«do en Real orden de 22 de Octubre último, en cuanto no se alteren esencialmente las reglas generales de administración militar, ni se destruyan las facultades peculiares de este Instituto, ni se contravenga á las leyes de contabilidad, ni se aumente la cifra del presupuesto.»

Quizás por no encontrar medios hábiles de cumplir este último precepto dejó de realizarse la reorganización proyectada, hasta que la acordó el ministro de la Guerra por disposición de 19 de Mayo de 1873 con las nuevas modificaciones que se creyó necesario introducir en el segundo proyecto de reformas ya citado, mandándolo poner en ejecución desde 1.º de Julio siguiente, á la vez que otro reglamento de intervención y contabilidad, aprobado pocos días antes, con fecha 27 de Junio anterior.

Desgraciadamente las esperanzas de perfeccionamiento en el servicio de la economía en los gastos, que esta reforma prometía, no se han realizado en los siete años que lleva de aplicación, en paz como en guerra, ni en la Península ni en la Isla de Cuba.

Enojosas y frecuentes competencias, á las que se presta el sistema vigente, ya por el principio en que se funda, ya por los confusos contradictorios preceptos que señalan las atribuciones facultativas y de gestión económica, no bien definidas en los reglamentos, han dado lugar á repetidas reclamaciones de parte de los dos cuerpos que vienen funcionando en los hospitales militares; y con el deseo de regularizar y armonizar este servicio, se dispuso por Real orden de 2 de Diciembre de 1876 que una Junta, presidida por un general y compuesta de varios jefes de diferentes armas ó institutos, se ocupase en redactar una ordenanza de hospitales, partiendo del organismo vigente.

Considerada la cuestión bajo el punto de vista económico, aparece desde luego que los gastos del personal y material de la dirección de Sanidad militar, del personal facultativo de hospitales y de la brigada sanitaria, según el presupuesto de 1872-73, importaba 585 204 pesetas, y como los que figuran en el presupuesto que hoy rige ascienden á 1.227.662 pesetas, resulta un mayor gasto anual de 652.458 pesetas por dichos conceptos.

En el coste de la estancia, partiendo para la comparación del año de 1869 en que empezaron á publicarse los datos estadísticos de los servicios administrativos y excluyendo el de 1873-74, porque participó de los dos sistemas de gestión, el resultado económico de todos los hospitales militares en un período de ocho años, cuatro anteriores á la reforma y cuatro posteriores á ella, es el siguiente:

#### *Cuatrenio de 1869-70 á 1872-73.*

Número total de estancias. . . . .	4.267.398
Gasto imputable á ellas (pesetas). . . . .	7.804.673,85
Coste medio general por estancia (pesetas). . . . .	1,83

#### *Cuatrenio de 1874-75 á 1877-78.*

Número total de estancias. . . . .	6.537.874
Gasto imputable á ellas (pesetas). . . . .	16.229.535,65
Coste medio general por estancia (pesetas). . . . .	2,48

De suerte, que el precio medio de la estancia de hospital, que en el cuatrenio de 1869 á 73 (anterior á la reforma), no pasó de 1,83 pesetas, se ha elevado á 2,48 pesetas en el cuatrenio de 1874 á 78 (posterior á la reforma), ó sea un aumento de 65 céntimos, á pesar de que el mayor número de enfermos del segundo período debió disminuir el coste medio por estancia, pues sabido es que en el cálculo de su valor se imputa solamente un tanto fijo por compra y entretenimiento de material.

El aumento de 65 céntimos de peseta en el precio medio de cada estancia, sin contar con el mayor gasto antes citado del personal facultativo, representa un gravámen para el Tesoro de 1.062.404 pesetas por año, y por consiguiente, 4.249.618 pesetas en los cuatro años últimos de la comparación.

Análogos resultados á los producidos en la Península se han notado en la Isla de Cuba, donde el mayor coste de la estancia hospitalaria, según comunicación fecha 25 de Noviembre de 1878 del capitán general, se había aumentado en algunos conceptos hasta un 72 por 100, sin que allí se encuentre mejor atendido que lo que antes estaba el militar enfermo; por cuya consideración y por otra que adujo la expresada autoridad acerca de los vicios del organismo actual, consultaba al Gobierno de V. M. el restablecimiento del sistema anterior ó la adopción de otro que se juzgase más conveniente.

Respecto de la mortalidad ocurrida en los enfermos asistidos bajo el principio orgánico en vigor, que se creyó disminuir por esta causa, si se toma sólo como ejemplo el Hospital militar de Madrid, donde se dispone de mayores recursos que en los demás hospitales militares para el mejor tratamiento del soldado enfermo, aparece la siguiente relación:

De 1869 á 1873. Mortalidad, 1'52 por 100 estancias.

De 1873 á 1877. Mortalidad, 2'84 por 100 estancias.

Y si no es imputable cargo alguno por los conceptos expresados al cuerpo de Sanidad militar, cuya rectitud de miras, inteligencia y celo en bien del servicio que hoy dirige es justo reconocer, los hechos que ahora se tocan demuestran claramente que, si la organización anterior á 1873 era susceptible de mejoramiento, como toda obra humana, lo es más todavía el sistema vigente.

En tal estado, el ministro que suscribe entiende que no conviene mantener la organización actual de los hospitales militares, cuyos resultados prácticos ni han correspondido al espíritu de progreso que la dictó, ni producido las economías en que hubo de fundarse su planteamiento. Cree asimismo que tampoco sería prudente restablecer la organización anterior, ocasionada á entorpecimientos para la buena marcha del servicio.

Considera, por el contrario, que debe darse á las corporaciones que han venido funcionando hasta ahora en los hospitales militares toda la independencia que reclama la índole de su respectivo instituto, y que la autoridad local y disciplinaria de estos establecimientos no debe residir en cuerpos cuya misión es la ciencia médica ó los cargos económicos y de administración.

Juzga con la convicción más profunda que estas funciones deben ejercerse sin acumulación de otro encargo, concentrando el mando en quien pueda desempeñarlo libremente, en quien tenga completa autoridad y en quien, extraño á toda limitación recíproca de atribuciones, como sistema de servicio, pueda desembarazadamente cumplirlo.

El de hospitales militares, en sus tres aspectos, médico, económico y de gobierno, exige separación y mútuo enlace, y para obtener una y otro, lo más acertado es confiar el mando del establecimiento á un jefe militar, constituyendo con éste, con el médico que lo sea del servicio facultativo y con el comisario de guerra interventor, una junta económica del hospital que, ofreciendo á la vez garantías de moralidad y buena asistencia médica y administrativa, tenga la representación de los sagrados intereses del ejército, de los de la ciencia y de los no menos respetables del Estado.

Realmente este pensamiento no ofrece otra novedad que la creación de un delegado de la autoridad militar de la plaza, para que ésta pueda ejercer en el servicio hospitalario con más eficacia la que le es propia y hoy ejerce, aun cuando sus múltiples atenciones impiden que sea tan asidua como el interés de aquel exige.

Dicho delegado, con atribuciones definidas, proporcionará á la autoridad militar una constante y exacta noticia, que importa posea, del buen estado en que se halla cada establecimiento.

Esto es lo que sucede en los hospitales civiles, ya se sostengan por las Diputaciones de provincia, ya por el Municipio, ya pertenezcan á fundaciones particulares. Constantemente se observa en todos ellos el mismo principio de hallarse bajo el mando de un funcionario delegado de la



Corporacion respectiva, investido de las atribuciones de gobierno necesarias para representarlas, dejando á los médicos la independencia conveniente á su elevada mision, que en nada debe rozarse con las funciones administrativas y económicas.

Fuera de España se ve tambien que, á pesar de haberse concedido en estos últimos años mayores consideraciones gerárquicas que las que antes tenia en los ejércitos al cuerpo médico, no le está encomendada en ninguna de las principales potencias de Europa, ni en los Estados-Unidos de América, la direccion de la gestion económica.

En la República Norte Americana los almacenes de los servicios administrativos proveen á los hospitales militares de cuanto necesitan, desde las ropas y mobiliario, víveres de todo género y hasta los objetos de escritorio. (Ordenanza de 25 de Junio de 1863.)

Lo mismo se hace en Francia y en Bélgica, con la circunstancia de ser en ambas naciones un subintendente el jefe de cada hospital, bajo cuyo mando se hallan, no sólo el personal administrativo y subalterno de todas clases, sino tambien los médicos, lo cual jamás ha sucedido en España. (Reglamentos francés de 31 de Agosto de 1865, y belga de 29 de Octubre de 1869.)

En el Imperio alemán todo hospital está bajo la vigilancia superior del comandante del cuerpo del ejército donde aquel radica, y depende de dos autoridades: del médico principal del mismo ejército en todo lo referente á la higiene y servicios médico y farmacéutico, y del intendente en lo que concierne al personal administrativo, conservacion del edificio, víveres, mobiliario, caudales y contabilidad. El orden y policia de los enfermos se vigila, en delegacion de la autoridad militar, por los oficiales del tren de trasportes, que lo son á la vez de las compañías sanitarias. (Reglamentos de 6 de Febrero de 1873 para paz, y 10 de Enero de 1878 para campaña.)

Igual organizacion hay en Austria-Hungria, con la única variante de que el oficial militar de la seccion sanitaria es vocal de la Junta económica del hospital, y están bajo su autoridad todos los enfermos ó heridos existentes en el establecimiento. (Reglamento de 5 de Setiembre de 1878.)

Con arreglo á las prescripciones de 20 de Diciembre de 1873, en Italia cada hospital militar tiene dos oficinas principales: la direccion bajo el mando del médico jefe del servicio sanitario, y la administracion á cargo del funcionario administrativo que dirige la gestion económica, y se entiende con la direccion de administracion en el Ministerio de la Guerra.

Análoga organizacion á la alemana y austriaca es la de los hospitales militares de Inglaterra, si bien los tres principales dependen de la inmediata autoridad de oficiales generales del ejército, y en ellos las compañías sanitarias están mandadas por médicos, en vez de serlo por oficiales militares del tren, como en Prusia, y especiales como en Austria. (Reglamentos de 1.º de Enero de 1861 para paz, y 1.º de Enero de 1878 para campaña.)

Finalmente, en Rusia hay al frente de cada hospital un jefe del ejército que cuida del orden y policia militar del establecimiento, presidiendo su Junta económica, de la que son vocales dos médicos y dos funcionarios administrativos.

Obsérvase además una tendencia muy general en todas partes á no sostener más hospitales militares que los absolutamente indispensables, ya por su considerable número de enfermos, ya por no existir en otras localidades buenos establecimientos civiles.

En España pueden suprimirse algunos, cuya exígua enfermería ocasiona gastos que no están en relacion con su importancia, sobre todo en puntos donde hay buenos hospitales civiles, que pueden prestar asistencia al soldado enfermo. De la supresion resultaría ahorro de personal y de instalaciones gravesas en alto grado, además del consiguiente á la reduccion del personal médico y sanitario por consecuencia de la reforma.

Utilizando las lecciones de la experiencia, en España y

en la isla de Cuba, en Francia, en Bélgica y en Italia, para completar la nueva organizacion de los hospitales militares, es conveniente admitir las hermanas de la Caridad, tanto por las ventajas que ofrecen, como por los útiles servicios que han prestado y prestan, y cuyo coste resultará sobradamente compensado con la supresion del personal subalterno que desempeña ciertos cargos encomendados á aquella humanitaria institucion, que por otra parte proporcionará algunas economías debidas á su constante y prolija vigilancia, etc.

El plan general de esta reorganizacion se encuentra apoyado por la Junta consultiva de Guerra en un luminoso dictámen, y puede plantearse desde luego con ventajas para el Tesoro y notables beneficios para el mejor servicio del ejército.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter á la superior resolucion de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 19 de Abril de 1880.—Señor: A. L. R. P. de V. M.—El Marqués de Fuentefiel.

#### REAL DECRETO.

En atencion á las consideraciones expuestas por mi ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

1.º El mando, disciplina y orden interior de los hospitales militares, se ejercerá por un jefe del ejército de la categoría adecuada á la importancia del establecimiento, con la denominacion de director del mismo.

2.º Este jefe militar lo será del establecimiento como delegado del gobernador de la plaza, y vigilará la puntual observancia de los deberes que la ordenanza de hospitales atribuya á cada uno de los funcionarios de los distintos ramos y empleados de plana menor que sirvan en el mismo.

3.º Dicho jefe, por el conocimiento que su constante vigilancia le proporcione, dará cuenta al gobernador militar de la plaza de cuanto ocurra en el establecimiento y deba poner en su noticia, á fin de que la accion de la autoridad militar sea más eficaz y provechosa para el esmerado tratamiento del militar enfermo.

4.º La asistencia facultativa estará al exclusivo cuidado de un médico de Sanidad militar, como jefe facultativo del hospital, y de los oficiales de este cuerpo á sus órdenes que se designen para el servicio de su competencia en cada establecimiento.

5.º El cuerpo de Sanidad militar conservará en los hospitales las más amplias facultades para disponer cuanto crea más conveniente al mejor tratamiento y más pronta curacion de los enfermos ó heridos.

6.º La gestion de caudales, víveres y efectos estará encomendada al cuerpo administrativo del Ejército, bajo la inspeccion de un comisario de guerra.

7.º En cada hospital militar habrá una junta económica compuesta del jefe militar director del mismo, presidente; del médico jefe del servicio facultativo, y del comisario de guerra inspector administrativo, vocales; actuando en calidad de secretario el oficial pagador del cuerpo administrativo del Ejército.

8.º Queda suprimida la Junta superior económica de hospitales, creada por el reglamento de 19 de Mayo de 1873.

9.º La junta superior Facultativa de Sanidad militar continuará funcionando como hasta aquí, con todas las atribuciones que le competen, bajo la presidencia del director general del Instituto.

10. Los intendentes militares dotarán los hospitales de los fondos, víveres y material reglamentario que exijan las necesidades del servicio y la mejor asistencia de los enfermos.

11. Se admitirán en el servicio de los hospitales militares las Hermanas de la Caridad para el desempeño de



cargos en la despensa, ropería, cocina, lavadero, vigilancia de aseo en las enfermerías, consuelo á los pacientes (cuando lo permitan los médicos de visita ó el de guardia), y otros servicios propios y compatibles con el decoro de su institución; debiendo reducirse el personal de las compañías sanitarias y el de la clase civil que no sea absolutamente indispensable.

12. Las atribuciones y deberes del personal de todos los ramos afectos al servicio de hospitales militares, así como las especiales facultades de las juntas económicas de estos establecimientos, se detallará en una ordenanza, cuya redacción estará á cargo de la junta ya nombrada para este objeto.

13. El ministro de la Guerra dictará las órdenes convenientes para llevar á efecto lo prevenido en el presente decreto, sin exceder de la cifra del presupuesto, y procurando suprimir los hospitales militares de corta enfermería, siempre que existan establecimientos civiles donde puedan recibir los militares enfermos buena asistencia, previos los informes y trámites que correspondan.

14. Quedan sin vigor todas las disposiciones que se opongan á lo que las anteriores previenen.

Dado en Palacio á 19 de Abril de 1880.—Alfonso.—El ministro de la Guerra, José Ignacio de Echevarría.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

*Sesion literaria del 17 de Abril de 1880.*

El Sr. Cortejarena dió cuenta de una observacion de menstruacion precoz, que ya hemos insertado en otro lugar de este periódico.

Continuando luego la discusion sobre la epilepsia el señor SAN MARTIN dijo que la cuestion se ha tratado bajo dos aspectos, el particular y el general, y que él por su parte iba sólo á fijarse en las generalidades doctrinales.

Comenzó discutiendo en pocas palabras lo que aquí se ha llamado materialismo, y manifestando que, así este sistema como el espiritualismo puro, no existen ya en la ciencia y deben relegarse á la historia.

Dijo que no debía confundirse la materia con los cuerpos, que la primera perseguida hasta el átomo se confunde con el espíritu y con el átomo está identificada la fuerza.

Fuerza y materia se encuentran en el vegetal, en el animal y en el hombre; así que en todas las esferas tiene intervencion la materia.

El hombre es un organismo que representa la unidad, y si admitimos la dualidad es para explicar los efectos y su dependencia de las causas. No hay funcion que no tenga representacion en un órgano y que no gaste la materia del mismo. Esto sucede aun con las funciones de la animalidad y de la inteligencia. El trabajo muscular produce mayor cantidad de urea, y lo mismo se observa con el trabajo intelectual, el cual desarrolla una hiperemia cerebral, calor en la frente, pesadez cefálica y la pérdida de urea, lo mismo que con el trabajo muscular. Esto que sucede en el órden fisiológico debe con mayor razon suceder en el patológico.

Se ha dicho que la epilepsia era una enfermedad esencial ó sin materia; pero es lo cierto que no hay enfermedad alguna sin materia.

La convulsion de la epilepsia da por resultado el gasto orgánico, lo mismo que la contraccion fisiológica en relacion con la violencia de las convulsiones y aumento de temperatura termométrica.

El corea se halla en un caso análogo.

Los que sostienen la esencialidad de las enfermedades tal vez se apoyan en una interpretacion impropia de la palabra que da origen á la confusion.

Verdad es que cada enfermedad tiene algo que la caracteriza y en este sentido todas son esenciales; pero si se entiende por esencial lo que nunca se relaciona con altera-

cion de la materia, no puedo estar de acuerdo con los que tal opinan.

La fiebre tenida por más esencial va siempre acompañada de alteraciones anatómicas, siquiera sean transitorias y se disipen algunas con la vida de los enfermos, no persistiendo en los cadáveres.

Incidentalmente trató de la cuestion de las diatesis, y dijo que las admitia como enfermedades en el tiempo y no en el espacio; sostuvo que no habia enfermedad donde no habia fenómenos morbosos; las diatesis existen sólo como una posibilidad de enfermedades futuras, mientras no estén representadas por fenómenos ostensibles.

El Sr. Capdevila tiene razon en no admitir diatesis, si se quiere que reconozca enfermedad donde no existe; pero hay que admitir que los hechos están enlazados en el tiempo, aunque no lo parezca en el espacio, y que en este sentido ciertos hechos pueden constituir una diatesis ó probabilidad de otros en el mismo ó en otros organismos, transmitida por herencia, etc.

La herencia, en efecto, es una de las más principales causas predisponentes de la epilepsia y en la misma linea figura como ocasional el trabajo de la inteligencia.

Por lo demás, en las neurosis hay ofensa material, lo mismo que en las demás enfermedades.

En la obra de Hammond están suprimidas las neurosis y consideradas como enfermedades del aparato cerebro-espinal; verdad es que el conocimiento anatómico, fisiológico y patológico de este sistema, es muy moderno, y gracias al progreso realizado en este sentido, han podido ya localizarse enfermedades que antes no tenían asiento determinado.

Para probar este hecho, no hay más que acudir á la clínica, y luego á la experimentacion fisiológica.

Hace bastantes años que Bravais publicó unas observaciones interesantes de convulsiones hemi-epilépticas, á las que siguieron otras de Jackson, convulsiones que han sido reproducidas despues artificialmente en los animales por Charcot, Ferrier y otros, obteniendo una admirable conformidad entre los resultados de la experimentacion fisiológica y lo demostrado por la anatomía patológica con las descripciones de Bravais y Jackson. De estas observaciones y experimentos ha resultado, que en la sustancia cortical de los hemisferios cerebrales, tenida hasta hace poco tiempo por insensible á las ofensas traumáticas y de otra especie, hay una zona sensible é irritable, afectada de lesiones anatómicas, esclerosis, etc., en los casos de hemi-epilepsia, con la circunstancia atendible, de que segun las circunvoluciones que patológica ó experimentalmente son lesionadas, así se provocan convulsiones de unos á otros músculos en distintas regiones del lado opuesto del cuerpo. Los medios empleados para hacer esta experimentacion, se han reducido principalmente á la aplicacion del galvanismo y de la electricidad de corriente continua y faradística, consiguiendo por este medio, no sólo convulsiones parciales y hemi-epilépticas, sino hasta generales como las de la epilepsia completa, segun la mayor ó menor intensidad del medio empleado: convulsiones provocadas y confirmadas por un doctor americano, experimentando sobre el cerebro de una mujer de 32 años, que tenia al descubierto el cerebro por una perforacion producida por un cáncer.

Tales estudios clínicos experimentales han conducido al descubrimiento de una zona irritable en la sustancia gris de los hemisferios cerebrales, extendida desde la parte posterior de la superficie del lóbulo frontal, hasta la union del lóbulo medio con el occipital, y desde el borde que separa la cara externa de la interna del hemisferio, hasta el lóbulo esfenoidal; bien entendido, que estos límites no los marca con exactitud, sino de un modo aproximado, por no descender á pormenores que juzga inoportunos en la ocasion presente.

Despues se ocupó de enfermedades convulsivas, de las parálisis y del corea, relacionadas con lesiones del centro cerebral en su cápsula interna, y dijo que esta cápsula, minuciosamente descrita por Maynert, era el asiento en mu-



chas ocasiones de lesiones que daban lugar á hemianestias y hemiplejias, que hasta estos últimos tiempos habian sido consideradas como sin relacion conocida con lesiones locales, haciendo notar que las hemianestias corresponden á la parte posterior de la cápsula, y las perturbaciones del movimiento y de la sensibilidad juntamente, á la parte anterior; conclusion á que se llega, no sólo por el estudio clínico y anatómico-palógico, sino por la experimentacion fisiológica.

Aún no se ha determinado la lesion de la epilepsia clásica; sin embargo, la refleja, la sintomática, tiene lesiones reconocidas, cuyas manifestaciones sintomáticas no pueden realizarse sin afectar de algun modo el bulbo y la médula oblongada, á donde llegan las excitaciones y de donde parten las perturbaciones metrices, y el hecho de poderse producir experimentalmente la epilepsia, hace esperar que la llamada esencial vaya menguando numéricamente, á medida que se realicen los progresos posibles en el estudio del sistema nervioso.

La epilepsia experimental se produce de varios modos, ya comprimiendo ó ligando los vasos que envian la sangre al cerebro, dando lugar á una anemia local, ya seccionando varios nervios, el ciático principalmente, ya operando sobre la médula oblongada, como lo ha hecho Brown Séquard y otros experimentadores, siendo muy de notar que, cuando se produce esta epilepsia experimental traumática, basta estimular la piel hácia la region correspondiente al ángulo inferior de la mandíbula, para producir un nuevo paroxismo epileptiforme, por lo que se dá á este sitio el nombre de zona epileptógena: otro hecho no ménos curioso es el que se refiere á la herencia de esta especie epiléptica por los hijos de los animales que han engendrado despues de haberla sufrido.

Todos estos hechos, que indica muy someramente, cree que dan la razon á los que aspiran á que la ciencia llegue á localizar las enfermedades del sistema nervioso y la epilepsia misma, si no se considera como suficiente la inyeccion vascular de la médula oblongada, hallada en las autopsias de los epilépticos.

Despues de lo expuesto no cree conveniente el describir la epilepsia, puesto que en sesiones anteriores lo habian hecho ya otros señores académicos, pero quiere indicar el órden con que generalmente se presentan los síntomas, en armonía con lo que demuestra la observacion, á saber: primero, la anemia cerebral representada casi siempre por la palidez del semblante y por la pérdida rápida del conocimiento; segundo, la congestión sanguínea subsiguiente en el centro cerebro-espinal; tercero, las convulsiones, desórdenes de la respiracion, etc., probablemente por aquel estado congestivo y por el ácido carbónico acumulado.

Ahora, continuó diciendo, añadiré algunas palabras respecto de la terapéutica, puesto que apenas se ha tocado durante la discusion.

Se ha dicho que no se ha adelantado nada en la terapéutica de la epilepsia, y esto por fortuna no es cierto, porque tenemos un precioso recurso en el bromuro potásico, ó mejor en los diferentes bromuros.

Estos medicamentos menguan el poder reflejo de la médula, son somníferos y sedantes del poder motor nervioso, y bajo su influencia los músculos pierden su fuerza contractil; y de tal manera son evidentes estos efectos, que en muchas ocasiones me he visto precisado á suspender su uso, aunque por un tiempo limitado, para que se restableciera el vigor perdido. Esto significa que el abuso de los bromuros puede dar lugar á una intoxicacion, pero que puede evitarse fácilmente suspendiendo su uso en cuanto los fenómenos sedativos estén demasiado pronunciados, y sobre todo teniendo presente que la anestesia de la faringe que estos medicamentos producen, y con esta su tolerancia, sin provocar náuseas ni vómitos, al contacto de cuerpos extraños, marca el límite máximo de la dosis que debe emplearse. De los bromuros en uso el preferible es, segun Hammond, el de sódio, porque lo tolera mejor el estóma-

go; yo, sin embargo, hago mucho uso del potásico, sin que haya sido suficiente motivo de contraindicacion la ligera molestia gástrica de que se me han quejado algunos enfermos. Además de los bromuros de potasio, de sódio, de calcio, se ha usado contra la epilepsia el de zinc, combinacion que enlaza las virtudes medicinales de un antiguo medicamento con el nuevo. De todos modos, á la accion sedante de los bromuros sobre el poder reflejo de los centros nerviosos se debe su accion terapéutica, lo que explica la ventaja de este medicamento sobre todos los usados hasta hoy.

Augusto Voisin, que ha escrito un interesante libro sobre el empleo del bromuro potásico en las enfermedades nerviosas, recopila lo más importante de sus resultados terapéuticos, concluyendo con afirmar que con él se curan la cuarta parte de los epilépticos, no dando por verdaderamente curados sino á los que despues de haber sido sometidos al tratamiento, han pasado dos años sin ataques ó paroxismos epilépticos.

Dijo, por último, que habiendo armonía entre los efectos fisiológicos y los terapéuticos de los bromuros en todas las enfermedades convulsivas, esta medicacion entraba en la esfera de la terapéutica racionalista, y que esperaba que al progreso necesario de la ciencia seguiria el esclarecimiento de esta y de otras difíciles cuestiones.

EL SR. CALVO dijo que entendia por esencial lo que es de su esencia propia: además, añade, nadie admite hoy enfermedades *sine materia*; la fuerza y la materia producen el mundo físico-químico, y la fuerza vital agregada á la anterior es la vida con su fuerza psíquica y animal.

EL SR. SAN MARTIN dijo que recordaba haber oido allí calificar la epilepsia de enfermedad *sine materia*; pero que si hizo sólo relacion á la antigüedad ó si fué una frase hiperbólica del orador, nada tenia que oponer despues de la explicacion dada por el Sr. Calvo, en la cual vé cierta conformidad fundamental con las opiniones que ha manifestado.

R. B.

## VARIEDADES.

### DISCULPABLE IMPACIENCIA.

Uno de nuestros estimables profesores nos ha dirigido una larga carta, que habrá de disimularnos dejemos de publicar en toda su integridad.

Lamentase en ella del estado de desorganizacion en que el importantísimo ramo de sanidad é higiene pública se encuentra, y de la fria indiferencia con que asunto tan grave se mira por el Gobierno; advierte que deberian añadirse al estado relativo á las causas de defuncion que comprende el *Boletín demográfico sanitario* tres casillas muy importantes y significativas: una en que figurasen los que mueren por causa de la falta de higiene, otra de los que fallecen sin asistencia médica, y la tercera, en fin, comprensiva de las víctimas que sacrifican reunidos el intrusismo y los remedios secretos; y refiriéndose, por último, al pensamiento de la creacion de un cuerpo de sanidad civil, se explica en los términos siguientes:

«Por lo que vamos viendo, tal pensamiento se quedará reducido á pura especulacion, sin llegar á ofrecer jamás resultado práctico, como es de costumbre en nuestra bendita tierra. Así que advertí el extraño y no visto caso de que el ministro de la Gobernacion publicara en la *Gaceta* una Real orden para encargarle al director de Beneficencia y Sanidad, que tiene á su lado, lo que era más natural, más sencillo, más lógico y más conforme con la práctica decirselo de palabra, puesto que de él sólo depende la ejecucion y no habia para qué contárselo á la nacion entera, sospeché que la cosa no pasaria de un vano alarde, quedando por fin sin resultado. Desde entonces han transcurrido algunos meses, y veo que mi presuncion va tomando aires de realidad. ¿No pudieran Vds. decirnos,



«señores redactores, si vá dánlose algun paso por ese «camino?»

—Sin extrañar la impaciencia, motivada esta vez por la repetición con que suelen desvanecerse y quedar en olvido los proyectos de reformas sanitarias, advertiremos á nuestro estimable suscriptor que en el estado presente de nuestra sociedad tropieza muy á menudo la alta administración del Estado con obstáculos y dificultades que entorpecen la realización pronta y cumplida de los más acariciados pensamientos, enervándose y aun reprimiéndose con esto la voluntad más resuelta y la energía mejor acreditada. El movimiento político lo domina y perturba todo con su incesante agitación y sus peculiares miras, faltando siempre el tiempo para pensar con madurez en reformas como las concernientes á instrucción pública, beneficencia, sanidad y otras. Cosa distinta sucede cuando se trata de ferro-carri-les, de empresas y contratas lucrativas, de asuntos militares, etc. etc. ¡Entonces sí que suelen marchar los negocios con maravillosa facilidad!

Es que no se conmueve el Estado porque sea la enseñanza un poco más ó menos cumplida y perfecta; porque perezcan algunos miles de personas á causa de la deprimente acción de la miseria; porque abunden más ó menos las causas de insalubridad, y falte, sea deficiente ó mala la asistencia médico-farmacéutica... ¿Cuándo se ha turbado la paz de estado alguno, ni se ha conmovido ningún trono, ni acaecido el menor trastorno, ni caído siquiera un ministerio á impulsos de los infelices que desfallecen víctimas del hambre, ni de aquellos que se ven afligidos por las enfermedades? A lo sumo tiene que cuidar el más previsior de los Gobiernos de proporcionarles tranquilo albergue en un cementerio, no sin que sus familias, siquiera sean muy pobres, espriman antes con pretextos diversos los pocos céntimos que conserven en sus escuálidas bolsas. Y aun de eso se puede prescindir, si necesario fuere, apelando á la incineración ó á la sepultura en fosa común en el campo ó en cualquier lugar.

Este vicioso y funesto modo de ser de nuestra sociedad, esta perturbación perenne é informal en que nos vemos, es quien paraliza y dificulta toda reforma sanitaria.

Y no basta que al frente del ramo haya funcionarios tan celosos, activos, perseverantes y llenos de excelente deseo, como lo es sin duda el actual director general de Beneficencia y Sanidad. Sus esfuerzos no pueden menos de chocar con fuertes obstáculos que sólo podrán vencerse algun tanto despues de muchos y continuados esfuerzos, aprovechando oportunas coyunturas y empleando no poca habilidad y maña.

Así presumimos que sucede; y no es cosa, sin embargo, de perder tan pronto las fundadas esperanzas de radicales reformas que ha hecho concebir funcionario tan digno.

No desconfíe sin embargo nuestro compofesor mientras vea la Dirección del ramo desempeñada por quien hoy la ocupa; antes conserve todas las esperanzas que cuerdamente se pueden concebir en medio del general desconcierto en que vivimos. Es cuanto decirle podemos, aunque á la verdad no sea mucho, ni extremadamente consolador.

#### NECROLOGIA.

D. FRANCISCO RAMIREZ VAS.

Hay en la historia de los pueblos acontecimientos que dejan indeleble recuerdo durante mucho tiempo, y á esta indole pertenecen los beneficios que reciben de corazones generosos, mucho más si son de los que interesan en primer término la salud. En este concepto, la ciudad de Olivenza en esta provincia guardará largos años grata memoria del médico D. Francisco Ramirez Vas, que desde 1848, en que terminó con brillantez sus estudios—en los que obtuvo la calificación de sobresaliente en todos los años, alcanzando además en pública oposición gratuitamente el título de licenciado en la Facultad—ejerció con notable éxito en

dicha localidad su profesion hasta el 13 del corriente mes, en que repitiendo el día anterior la apoplejía cerebral de que un año antes habia sido acometido, vino la inexorable Parca á cortar el hilo de su existencia á los 62 años, cuando aun aquella vigorosa inteligencia podia ser muy útil á su familia, á los enfermos y á sus amigos.

No es este instante en que el sentimiento embarga el ánimo, el más apropiado para hacer, no ya una biografía, sino ni aun un verdadero artículo necrológico; por eso se nos ha de dispensar si escribimos á la ligera estos renglones para dejar aquí estampadas algunas de las condiciones que distinguían á nuestro queridísimo amigo y compañero. Era D. Francisco Ramirez Vas hijo de D. Ciriaco y de Doña María Josefa y nació en Santoña el 7 de Abril de 1818. Siguió su carrera médica en Madrid con el aprovechamiento que demuestran las notas de sobresaliente, que, segun dejó indicado, mereció en toda ella, y al terminarla una especial circunstancia le hizo venir á Olivenza, que bien pronto conoció la fortuna que le habia cabido al tener dicho facultativo, confiándole poco despues la titular y el hospital de la Caridad, plazas que conservó Ramirez hasta su fallecimiento. Además, y como ayudante honorario que era de Sanidad militar, tuvo á su cargo la asistencia facultativa de la fuerza de caballería allí existente, así como venia tambien desempeñando hace muchos años la subdelegación de medicina y cirugía del partido judicial.

Si como médico tuvo una práctica acertadísima que le hizo adquirir un nombre y reputación dignos de aprecio, aun entre sus compañeros de esta provincia, en la que los hay muy distinguidos, y que le hacia ser llamado muchas veces en consulta fuera de la localidad, á lo que contribuía algo las simpatías que desde luego inspiraba por su afable carácter, finas maneras y bondadoso trato; como escritor empleó tambien con provecho el tiempo y fué director y fundador del periódico *El Estandarte Médico*, que empezó á publicarse el 1.º de Enero de 1855, y colaboró en *El Siglo Médico*, *El Pabellon Médico*, *La Correspondencia Médica* y otros, como el órgano del Instituto Médico-Valenciano, por cuyos trabajos publicados en este en 1861 mereció que aquella respetable Corporación le distinguiera con diploma de mención honorífica el 21 de Marzo siguiente y le enviara el título de socio de número. Publicó tambien un tratadito de higiene y algunos otros trabajos, aparte de escritos que hizo por entretenimiento en el género cómico. La galanura de la frase y lo florido de su estilo, además de la profundidad de conceptos que expresa en sus escritos médicos, hacen más amena la lectura de estos.

Pertenecía á varias corporaciones médicas de España y el extranjero; entre las primeras se hallan la de Medicina y Cirugía de Sevilla, la Médico-quirúrgica Matritense, la ya mencionada del Instituto Médico-Valenciano y la de Ciencias médicas de esta provincia, así como entre las segundas está la de Ciencias médicas de Lisboa.

Se hallaba condecorado con las cruces de Carlos III é Isabel la Católica, con la de segunda clase de Beneficencia y la de Epidemias, esta y la primera libres de gastos por sus extraordinarios y especiales servicios, y en verdad que pocas gracias se habrán concedido con más justicia.

No es la gloria alcanzada en los sangrientos campos de batalla la única ni la que más enaltece al hombre; hay otras, cual las del talento, la abnegación y la virtud, que aunque silenciosas, son todavía más dignas y acreedoras de respeto y consideración. Hemos dicho que no tenemos en este momento la suficiente calma para coordinar las ideas, y por eso no escribimos la biografía de Ramirez; pero baste para los que no hayan tenido la fortuna de conocer á este tan ilustrado y generoso como modesto médico de partido, que consagró en primer término toda su inteligencia y actividad al servicio facultativo de los vecinos de Olivenza, consignar sólo un rasgo de su vida profesional, que dá una idea del temple de su alma y de los cristianos sentimientos de su corazón. Era el año de 1855, cuando el azote del cólera sembraba el terror do quiera llegaban sus infectantes miasmas, y esta desgracia cúpole tambien á la ciudad de



Olivenza. Pero si es muy frecuente y casi proverbial el valor de los médicos, luchando á costa de su vida en epidemias con un enemigo invisible que acomete artera y traídonamente, son raros los que llevan el sacrificio como Ramirez en la mencionada época hasta el heroísmo, haciendo cesion espontánea de su sueldo para crear un hospital de coléricos, de cuya asistencia facultativa se encarga solo, así como de toda la ciudad gratuitamente hasta la completa desaparicion de la epidemia. ¡Llor mil veces al discípulo de Esculapio que tan dignamente enalteció su nombre y que tan fielmente cumplió sobre la tierra el sagrado ministerio de la profesion médica! Olivenza, que no es ingrata, no olvidará jamás las infinitas pruebas de caridad, ciencia y valor que tiene recibidas de su médico. Por eso el día de su fallecimiento el pueblo en masa acudió á la morada de tan digno profesor, y muchas madres, al recordar en presencia del cadáver que al que animó aquellos restos debían unas la curacion de un hijo, otras la de su esposo, etc., cubrían su rostro de besos y de lágrimas, y al día siguiente, á pesar de lo desapacible del tiempo, era el pueblo entero el que acompañó hasta el cementerio el inanimado cuerpo del que hizo en vida todo el bien que pudo. No es esta prueba de gratitud de sus convecinos á los beneficios que les habia dispensado la única recompensa que Ramirez ha alcanzado por su digno proceder, sino que en la mansion de los justos, donde sin duda por sus virtudes está descansando en paz, habrá hallado la corona de la gloria á que por sus cristianas obras se ha hecho acreedor, y allí llegará hasta él tambien el humilde aplauso del amigo que estas líneas le dedica y cuyo recuerdo guardará mientras viva.

B. C.

Badajoz, Abril de 1880.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 703.21; mínima, 696.36; temperatura máxima, 18°8; mínima, 3°5.—Vientos dominantes, NE., NNE. y ENE.

El continuo estado lluvioso de estos últimos días ha producido exacerbaciones, aún más marcadas que en las semanas anteriores, en los padecimientos reumáticos, así articulares como musculares, en las neurálgias ciáticas y supra-orbitarias, muchas de estas de carácter intermitente larvado. Las fiebres intermitentes tambien han aumentado de una manera notable, significándose algunas como complicaciones de los estados puerperales, pero cediendo á la terapéutica anti-típica apropiada. Las fiebres eruptivas decrecen y los catarros gastro-intestinales, las amigdalitis, las fiebres gástrico-catarrales y las inflamaciones mucosas de las vías biliares, siguen presentándose moderadas en frecuencia é intensidad.

## CRÓNICA.

**Recepcion.**—La Real Academia de Medicina celebra sesion pública á la una de la tarde de hoy domingo, en su local, calle de Cedaceros, núm. 43, para la recepcion del Académico electo Sr. D. Francisco Javier de Castro y Perez, quien pronunciará su discurso, contestándole, á nombre de la corporacion, el académico numerario Sr. D. Julian Calleja y Sanchez.

**Traslacion.**—Segun leemos en un periódico, ha sido nombrado por traslacion catedrático de Terapéutica, materia médica y arte de recetar en la Facultad de medicina de Zaragoza el señor D. Alejandro San Martin y Satrustegui, que desempeñaba con extraordinario acierto y general aplauso igual cargo en Cádiz y que fué distinguido redactor de nuestro semanario. El

Sr. San Martin, verdadera adquisicion para la Universidad de Zaragoza, es catedrático desde Julio de 1874.

**Colegio médico.**—Segun leemos en la *Andalucía Médica* el 26 del pasado se reunieron en gran número los Doctores y Licenciados en medicina y cirugía de Córdoba, en el salon principal del edificio que ocupan las Escuelas Pías, con objeto de constituirse en colegio. Ocupado su puesto por la mesa interina de edad, se procedió á la discusion de los estatutos, que fué amplia y razonada, y una vez aprobados, se hizo la eleccion de cargos para la Junta directiva y la Seccion científica, que dió el resultado siguiente: para la primera: Presidente, D. Leon Torrelas. —Vicepresidente, D. Manuel Fernandez Caffete —Vocales, D. Vicente Orti Lara, D. José María Rodriguez y D. Rafael Anchelegua. —Secretario general, D. Enrique Luna. —Vice-Secretario, D. Norberto Gonzalez. —Tesorero, D. Fernando Illescas. —Para la Junta de la seccion científica: Vicepresidentes, D. Juan Velasco y D. Rodolfo del Castillo. —Vocales, D. Vicente Fernandez, D. Julian Gimenez, D. Antonio Gimenez Morales y D. Manuel Merino. —Secretarios, D. Antonio Maraver y D. Alberto Ortiz. Escusado es decir que la eleccion ha recaído en personas muy competentes, y cuya ilustracion responde del buen desempeño de sus cargos.

Desearnos por nuestra parte que la nueva asociacion sea un centro de paz é ilustracion para la clase, que tanto lo há menester.

**Tesis... odontológicas.**—Oigan nuestros lectores lo que acerca de las pruebas á que se sujeta á los aspirantes al grado de doctor (*risum teneatis*) en *cirugia dental* y en particular acerca de cierto discurso leído con tal objeto en la Facultad odontológica de esta corte dicen los *Anales de la Sociedad odontológica de la Habana*:

«Más de una vez hemos lamentado —así empieza el apreciable colega citado—la prodigalidad con que, de poco tiempo acá, se distribuyen diplomas de doctor en Cirugia Dental, por el Colegio de dentistas de Madrid, sin que fuesen acreedoras á tan honroso calificativo algunas de las tesis presentadas para la obtencion de este grado. Y eso que ignorábamos entonces que el doctorado en cuestion no sólo envolvía la cirugía, sino tambien la medicina dental. La casualidad ha venido otra vez á darnos razon, pues tenemos á la vista una de las últimas tesis presentadas en dicho colegio para los ejercicios del doctorado, y vamos á analizarla por vía de entretenimiento.

«Para exponer el modo de atender á la curacion de las enfermedades de la boca, dice—el aspirante á doctor, se entiende—que tomará ejemplos en dos reinos directos, porque los órganos dentarios, aunque pertenecientes al reino animal, pueden por su especial formacion y desarrollo *asimilarse al mayor número de vegetales*.

«Ya va siendo esto cosa nueva. Atencion.

«Define la cáries una «serosidad filtrada, corrosiva ó líquido destructor que mina los dientes. Este humor adherido al diente entre sus fibras membranosas, se halla á veces depositado á su alrededor, cuyas partículas, comunicándoles su influencia corruptora, dan lugar á la formacion de cavidades negras.»

«¿Qué tal? ¿No es ésta una maravillosa descripcion de las cáries? A mí me ha parecido tan sublime, que estoy por creer que no la he leído, sino soñado. Pero atencion aún, que esto sigue.»

Sentimos nosotros no poder seguir en su análisis al apreciable colega habanero; pero, como vulgarmente se dice, para muestra basta un boton.

**Sociedad española de higiene.**—Con gusto hemos leído en los periódicos de Barcelona, que se han celebrado en aquella ciudad algunas reuniones de profesores de las ciencias médicas y de personas que, aunque ajenas á ellas, pueden prestarles poderoso apoyo, con objeto de constituir una *Sociedad española de higiene*, y que se ha nombrado al efecto una comision compuesta de los Sres. Rull, Coll y Pujol, Góngora, Berrocal y Rodriguez Mendez para que redacte los estatutos. Mucho puede esperarse del entusiasmo científico de todos estos señores, y nosotros esperamos, por de pronto, que en plazo breve quede constituida la primera *Sociedad española de higiene*.

**Recompensa merecida.**—La *Sociedad francesa de higiene* acaba de recompensar con una medalla honorífica á la hermana Ursula, encargada en el Hospital de la Caridad del servicio de partos. Esta caritativa mujer lleva muchos años prestando sus servicios con el más laudable celo, cuidando de vacunar esmeradamente cuantos niños han nacido en su sala. Y no es esto solo; recoje además el virus vacuno y le suministra generosamente á cuantos le piden. Así es que ha llegado á distribuir



anualmente más de 5.000 tubos de vacuna Jenneriana, revacunando además á centenares de personas. Pronto la será entregada la melalla por una delegación de la Sociedad referida.

**Farmacias de beneficencia.** El Consejo municipal de París se ocupa en examinar y resolver, cómo podrá ordenarse mejor y con ménos gasto el servicio farmacéutico de los establecimientos de beneficencia. Quién propone que se encomienden las boticas á señoras provistas de diploma de farmacéutico de segunda clase, y á profesores de esta clase misma, mientras no alcance el número de mujeres á cubrir este servicio; quién estima preferible confiarle á los farmacéuticos de la población, conforme á una tarifa determinada, indicándose en la receta aquellas boticas á donde puede acudir... ¿Dónde no se tropeza con las propias dificultades? Y sucede además ahora en Francia, por lo que hace á la farmacia relación, que se trata de autorizar á los médicos—como ya advertimos en uno de los anteriores números—para tener botiquines en aquellas poblaciones que carezcan de oficina de farmacia.

**Remitido.**—Hemos recibido un extenso comunicado que el Sr. D. Nicolás Miranda nos remite desde Aibar (Navarra) en el que se muestra lastimado por un sueldo que ha visto la luz estos días en algunos periódicos médicos, y hace constar que por desgracia sigue con su padecimiento de la vista y se ve imposibilitado de dedicarse como deseaba al ejercicio de la profesión, siendo por tanto inexacto cuanto en el referido sueldo se afirma. La mucha extensión del comunicado, y el excesivo original que nos abruma, son causa de que no le demos cabida en nuestras columnas.

**Buena Memoria.**—Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la Memoria que, acerca de las aguas minero-medicinales conocidas vulgarmente con el nombre de *Aguas de la Muera de Orduña*, ha escrito el catedrático de esta Facultad D. Rafael Martínez Molina, á la que acompaña el análisis de las mismas, hecho por el Dr. D. Manuel Saenz Diez. Damos las gracias á su autor por el obsequio.

**Premio del Dr. Gari.**—La Real Academia de Medicina y Cirujía de Zaragoza, cumpliendo la voluntad del doctor D. Francisco Gari y Boix, ha abierto un concurso público—que quedará cerrado á las doce de la mañana del día 30 de Noviembre próximo—para premiar con la cantidad de 3.000 rs. y el título de socio correspondiente al autor de la mejor Memoria acerca de la *cistitis crónica complicada con hematuria*, y con sólo el título de socio correspondiente al que obtuviese el acceso. Dichas Memorias deberán dirigirse al secretario de gobierno de la Academia, calle de Mendez Nuñez, 36, pral. derecha.

**Las piedras preciosas y la sal de cocina.**—Este es el título de una lección de mineralogía que el Dr. D. Mariano Perez M. Minguez, hijo, puso en boca de seis niños de 11 y 12 años de edad, en la segunda velada literaria que celebró el Instituto libre de enseñanza de Valladolid. En ella se enumeran las efímeras y vanas propiedades de que alardean el diamante, el záfiro, la esmeralda y el topacio, y las utilísimas que realmente posee la modesta sal de cocina. Parécenos excelente la idea del aventajado farmacéutico Sr. Perez M. Minguez, y por ello le felicitamos.

**Oposiciones terminadas.**—El día 28 del pasado Abril terminaron las oposiciones á la cátedra de farmacia químico-orgánica, vacante en la Universidad de Santiago. El tribunal censor ha votado por unanimidad la aptitud de los cuatro candidatos, y formado la terna del modo siguiente: primer lugar, D. Eduardo Talegon de las Heras; segundo, D. José Ubeda y Correal, y tercero D. Manuel Avila y Rodríguez.

**Anuario de terapéutica.**—A la amabilidad de nuestro distinguido amigo Sr. Ulecia debemos un ejemplar dedicado del *Anuario de terapéutica, materia médica, farmacia e higiene*, de Bouchardat, que dicho señor, en colaboración con el Sr. Toledo, acaba de traducir. Lo acreditado que está en Francia este Anuario y el nombre de su autor, aparte de su módico precio, son garantía suficiente de que los médicos españoles se apresurarán á adquirirle cuanto antes. Más adelante pensamos hacer un ligero análisis de dicho Anuario.

## VACANTES.

Por acuerdo del Ayuntamiento y Junta directiva de la asociación de vecinos no pobres, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con el sueldo anual de 45.000 reales, 4.000 pagados por cuenta del presupuesto municipal y por

la asistencia á los pobres, y 11.000 de los fondos de dicha asociación por mensualidades.

Además para el desempeño de la cirugía menor existe un ministrante pagado por dicha asociación.

Los que deseen aspirar á dicha plaza, deberán remitir sus solicitudes al presidente del Ayuntamiento en el término de 15 días á contar desde la inserción de este anuncio en la *Gaceta Oficial de Madrid*, debiendo advertir que solo serán admitidos como aspirantes aquellos que acrediten llevar 10 años de práctica en ambas facultades desde la expedición del título.

Poza, Mayo de 1880.—El Alcalde, Manuel Gutierrez Ballesteros.

—La de médico cirujano de Surihueta (Jaen); su dotación 998 pesetas. Las solicitudes hasta el 3 de Junio.

—La de médico-cirujano de Quesada (Jaen); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 3 de Junio.

—La de médico cirujano de Villapalacios (Albacete); su dotación 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Junio.

—La de farmacéutico de Corral de Calatrava (Ciudad Real); su dotación 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**GUIA MEDICA COMPUESTA DE TRES PARTES PRINCIPALES:** I. Formulario Médico, conteniendo la descripción de todos los medicamentos, sus dosis, las enfermedades en que se emplean, y las mejores fórmulas. II. Compendio alfabético de las aguas minerales de España, Portugal, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania y América Meridional, acompañado de vistas de los establecimientos termiales, y de cinco mapas balnearios. III. Memorial Terapéutico ó descripción abreviada de los síntomas y del tratamiento de las enfermedades, acompañada de figuras explicativas y de la indicación de las fórmulas, por el Dr. Cheraoviz.

Un tomo en 8.<sup>o</sup> con 1.148 páginas y 333 figuras intercaladas en el texto, 1880.

Vendese en Madrid en la librería de Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, 10.—Precio, 56 reales.

**HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES PUERPERALES**, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; versión española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administración.

**OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES.** Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposición de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial. Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administración y principales librerías.

**ANUARIO DE TERAPÉUTICA, MATERIA MEDICA, FARMACIA e higiene** para 1880, por los doctores A. Bouchardat, catedrático de higiene de la Facultad de Medicina de París, J. Bouchardat, médico mayor del ejército. Traducido por los señores D. Federico Toledo, licenciado en medicina y cirugía; D. Rafael Ulecia, director de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*.

Esta importantísima obra, que viene publicando con creciente éxito en Francia el ilustre profesor de la facultad de Medicina de París Dr. Bouchardat, es un complemento del tan universalmente conocido **FORMULARIO**; pues contiene el resumen de todos los trabajos terapéuticos e higiénicos que se han publicado durante el año 1879, las fórmulas de los medicamentos nuevos, y además contiene una interesante Memoria original sobre el Tratamiento higiénico de las dispepsias.

Es una obra de suma utilidad, tanto para los médicos como para los farmacéuticos.

Consta dicho *Anuario* de un precioso volumen de cerca de 300 páginas, esmeradamente impresas, de magnífico papel satinado, siendo su precio excesivamente económico, pues cuesta tan sólo 2 pesetas.

Los pedidos á la Administración de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, calle del Caballero de Gracia, 9, 2.<sup>o</sup>, Madrid.

Se vende en todas las principales librerías de España y América.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.



# VINO Y JARABE DE DUSART

## CON LACTO-FOSFATO DE CAL.

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija transformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo.—Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicación de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las afecciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos.—Bajo la forma de **Solución**, el lacto-fosfato de cal, se ofrece á los enfermos cuando soportan mal cualquiera de las dos primeras preparaciones.

**Indicaciones:** Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilitamiento general, tisis, dispepsia, convalecencias.

**Dosis:** 2 á 6 cucharadas por día.

## VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

### de LERAS,

FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS.

1.° **Solución, Jarabe y Pastillas**, tres formas diferentes que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas. La **Solución** y el **Jarabe** contienen 20 centigramos de sal férrea por cucharada; las **Pastillas**, cada una 10 centigramos.

2.° **Preparaciones incoloras**, sin gusto y sin sabor de hierro, sin acción sobre la dentadura, y por consiguiente de aceptación completa por todos los enfermos sin distinción.

3.° **Nada de estreñimiento**, merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa, que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa en el sabor del medicamento.

4.° **Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre**, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.

5.° **Nada de precipitado ante el jugo gástrico**; por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente; siempre bien soportada por los estómagos los más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

## PANCREATINA DE DEFRESNE

La pancreatina es el fermento del intestino como la pepsina lo es del estómago. Tiene á más que esta última sustancia el poder de digerir al mismo tiempo la albúmina, la fibrina, las materias grasas y feculentas. Es pues de indicación cierta en la **dispepsia intestinal**, cuyos síntomas corrientes son ya la **diarrea**, ya una **emisión anormal de productos gaseosos**.

Las preparaciones que han recibido la sanción del cuerpo médico son las siguientes:

1.° **Pancreatina en polvos** que se toma á la dosis de 0,20 centigramos, cada frasco va acompañado de una cucharita de esta medida.

2.° **Pildoras pancreáticas** que contienen 0,20 centigramos de pancreatina y se proponen á la dosis de dos á cuatro, en el acto de las comidas.

## SANDALO MIDY

La **Esencia de Sándalo** ha entrado en la terapéutica bajo el patronato de los ilustrados y recomendables doctores Gubler, Panas, Simonet, Henderson, etc., que la han empleado con el mayor éxito en lugar de la **Copaiba** y la **Cubeba**.

Es inofensivo hasta en grandes dosis.—Su uso procura, á las 48 horas, un alivio completo, pues el flujo se encuentra reducido á un rezumo seroso, sea cuales fueren el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarreas. La orina no adquiere ningún olor.

En los casos de inflamación de la vejiga, obra con rapidez y suprime en uno ó dos días la emisión sanguínea: es de gran utilidad en el catarro crónico.

El **Sándalo Midy** se encuentra bajo forma de Cápsulas finísimas, redondas y transparentes: está químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas diarias, disminuyendo esta progresivamente á medida que disminuye el flujo.

Deposito en las principales Farmacias y Droguerías.

## PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofúlosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

**N. B.**— El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al plé de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*

Farmacéutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

## EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

**Epitema.—Rubefaciente.—Derivative.**

Esta preparación posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezoros insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoir y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 34.—Por menor, á 9 reales, Sres. Garcera, Ortega, S. Ocaña y don José Maria Moreno



## VINO ANTIDISPÉPTICO y PAPON

RECONSTITUYENTE superior, según la opinión de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago. Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Deposito en Paris, 2, place Vendôme, Ph<sup>o</sup> GALLAIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 34

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcera y D. José Maria Moreno,

## NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.

## CURACION PRONTA Y RADICAL de FLUJOS de todas clases con los

CONFITES y la INYECCION BALSÁMICA, Empelares, viciolos de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la POMADA ANTIHERPETICA ROSA y el ELIXIR DEPURATIVO del Dr. CHOPARD, Paris. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.



## SOLUCION DOSADA DE EXTRACTO DE CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de París.

Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el **Cornezuelo de centeno** exento de los principios inactivos y perjudiciales que antes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un grano de **Cornezuelo de centeno**; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Pétou, Laborde etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de **Cornezuelo de centeno** posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de metritis, metrorragia, hemoptisis, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas. Esta preparación del **Cornezuelo de centeno** es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

## PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT,

Farmacéutico de 1.<sup>a</sup> Clase, París.

La **Peptona** es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias protéicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que después de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la **Peptona** carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante qué recursos pueden sacar los facultativos de la **Peptona**, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como coadyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los señores facultativos las dos preparaciones siguientes:

1.<sup>o</sup> **Vino de Peptona de Chapoteaut**.—Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2.<sup>o</sup> **Conserva de Peptona de Chapoteaut**.—Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

## COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de París y los de la Marina militar francesa.

El **Coaltar Le Beuf** no es ni cáustico ni irritante á pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningún peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrización de las úlceras: mezclado con mayor proporción de agua (una ó dos cucharadas grandes de **Coaltar Le Beuf** por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de **Coaltar** saponiné, son también muy útiles para la desinfección de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF. Farmacéutico de la Escuela de París. Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL Y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

## THAPSIA LEPERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos marcas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agente franco-hispano-portugués, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcera, Ortega y D. José María Moreno.

Ayuntamiento de Madrid

**DRAGEES MEYNET**  
D'EXTRAIT  
DE FOIE DE MORUE

Los calores de la primavera y del verano hacen más pe-

noso aún que en tiempos fríos, para los enfermos, el uso del Aceite de Hígado de bacalao. De ahí que muchos médicos hagan cesar este tratamiento durante las temporadas de mucho calor.

Es por lo tanto el caso de recordar que las **Grageas Meynet**, de extracto de hígado de bacalao, reemplazan el aceite con gran ventaja, sin presentar ninguno de sus inconvenientes. Constituyen el más directo sucedáneo del aceite, puesto que el extracto Meynet de hígado de bacalao tiene su mismo origen y su misma formación natural.

En cuanto al valor terapéutico de dicho extracto, á su composición química tan rica y variada, nos limitaremos á reproducir el siguiente párrafo del informe presentado á la Academia de Medicina de París por su comisión (sesión del 21 de Octubre de 1862): «Si el tenor de la composición química debe ser la medida del valor médico comparado, del aceite y del extracto, debe admitirse que 90 gramos de extracto representan 5 litros de aceite.»



**LOMBRIZ SOLITARIA.**

Curación cierta con los **GLOBULOS SECRETAN**, Farm.<sup>a</sup>, laureado y decorado: (extracto verde de raíces frescas de helecho macho de los Vosges.) Único remedio infalible, inofensivo, fácil de tomar y de digerir, adoptado en los hospitales de París. Depósito: SECRETAN, avenue Friedland, 37, PARIS. Precio, 48 reales (Evitar las imitaciones).

Madrid: Garcera, Príncipe, 13.

**CURACION de las HERNIAS.**—Venda regular de Henri Biondetti. — 17 medallas — Exposición, 1878 — 48, rue Vivienne, PARIS. — Ningun depósito.

## CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.<sup>a</sup> CLASE  
EN BAYONA.

La **Canchalagua** es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La **Canchalagua** que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la **Canchalagua** que lleva la marca del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes médicas de tan preciosas plantas.

La **Canchalagua** escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cént.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

## LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.<sup>o</sup>

Administración: 4, rue l'Odéon, París.

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero también el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La **Gazette des Hopitaux** se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.  
Rs. vn.

Por un año. . . . . 140  
seis meses. . . . . 72  
tres idem. . . . . 40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.